SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL CONTINENTE AMERICANO

AIT

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

NUMERO 197
TERCERA EPOCA
AÑO XVIII

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admon. de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 20 de julio de 1963.

Publicación gratuita

Editor: ROSALIO ALCON
Director: JOSE VIADIU
Netzahualcóyotl 54, México, D. F.

PUBLICACION BIMESTRAL
Porte pagado
SEPTIEMBRE-OCTUBRE, 1963

ANTE EL MARTIRIO DE LOS MINEROS

EDITORIAL

Sindicalismo Humanista

Desde luego las concepciones sindicales en boga deberán evolucionar sustancialmente con base en el hombre. El concepto de masa gregaria supeditada al liderismo o al Estado está condenado a desaparecer, a pesar de su privanza actual. La norma que se va precisando radica en el advenimiento del hombre social, del hombre con igualdad de atributos, sin discriminaciones y sin clases. Ello lo va imponiendo mejor la ciencia que la política. La automatización, los cerebros electrónicos, los grandes adelantos aplicados a la industria, van trazando nuevos rumbos que un sindicalismo alerta y atento a las realidades no podrá desoír, y si pretende ser eficaz deberá anticiparse a los acontecimientos y ser un ágil promotor de lo que le depara el futuro, que en parte se vislumbra y en parte encuentra ya sus realizaciones.

Otro factor que coadyuva a esta transformación es el del inmenso incremento de la natalidad, de la sobrepoblación, que al lado de sus aspectos negativos también los tiene positivos. Uno de ellos es la destrucción del principo clásico de la propiedad rural y urbana. Preocupación fundamental de las mentalidades inquietas de nuestros días es la de afrontar cómo dar comida y hogar a estas multitudes cada vez más numerosas y exigentes que reclaman su derecho a una subsistencia digna, proceso que se agrava con cada hora que transcurre y que de nada sirven los paliativos y cataplasmas que aplican los poderosos para atenuar el choque inevitable que acabará con sus intereses y con su predominio de casta.

Un ejemplo evidente es la presión que se ve obligado a hacer el Estado para atenuar el desempleo, presionando a las empresas para que abran nuevos lugares de trabajo; así como a los propietarios del suelo para que acometan reformas agrarias que eleven el nivel de vida de los campesinos, y también, en el aspecto urbanístico, se edifican centenares y miles de casas todos los días; pero el problema de la habitación es cada vez más grave, pues las nuevas construcciones no llegan a satisfacer ni en mucho las demandas, y los precios desorbitados que se cobran por departamento las convierte en inasequibles a los trabajadores.

Estos y otros aspectos que demanden las necesidades de cada momento, además de los habituales en las luchas clásicas, pueden convertir al sindicalismo en algo superior al profesionalismo habitual, hasta convertirse en un auténtico auxiliar del conjunto humano. Ello puede lograrlo en diversas formas, ya sea presionando a capitalistas, terratenientes y al propio Estado, ya con realizaciones propias que podrían consistir en la explotación del suelo por cuenta de sus componentes, en la construcción de edificios sin el lucro de intermediarios, y lo mismo puede decirse de diversas realizaciones en los órdenes educativo, higiénico, de la salud, etc.

Ampliar la base hacia realizaciones que beneficien a la sociedad en general es la pauta que señala la [illegible] ponde el rumbo que siguen los acontecimientos, con la convicción de que a no tardar serán mucho más apremiantes y en este sentido creemos que la concepción anarcosindicalista reúne mejores condiciones que ninguna otra rama del sindicalismo, precisamente por su respeto a la iniciativa individual, por considerar al hombre, al trabajador, al campesino, a cuantos rinden un tributo al mejoramiento social, como a los únicos capaces de orientar y trazar las normas de su propio destino.

El dilema presente es que el hombre está sometido al poder sin importar las formas que éste tenga; que la técnica monopolizada por el Estado ahoga su personalidad; que el porvenir depende que adopte el camino de la libertad. Es precisamente en este sentido de liberación del hombre que el sindicalismo libertario, que las normas y tácticas preconizadas y defendidas por la C.N.T. pueden contribuir grandemente a la conquista de los objetivos señalados.

Tornillos de la misma máquina...

Por ANDRES DELAS

Eso son todas las jerigonzas que el ministro de propaganda de Franco, Fraga Iribarne, suministra a tanto la línea o sufraga a sus voceros de la prensa continental para que muestren con faz agradable, a sus posibles clientes turísticos, la caricatura de un pueblo torturado.

A ello responde el millón de dólares que ha prometido invertir el Estado español (parte de los que le acaba de suministrar la Casa Blanca por la hipoteca de sus bases) para incrementar el turismo y tratar de contrarrestar la acción internacional que se manifiesta cada día con mayor pujanza contra los residuos del nazifascismo que impera en España.

También uno de los objetivos principales que entran en esta combinación, y propósito fundamental de la política exterior del franquismo es mover todos los resortes para que México rinda vesas y restablezca relaciones diplomáticas con el espúreo gobierno que encabeza el "caudillo".

La propaganda en dicho sentido, pero en forma indirecta, viene alcanzando enormes proporciones. Desde luego no se trata de hablar directamente de reconocimientos, puesto que no ignoran que con el régimen actual nada hay que hacer. Toda su labor consiste en mover los peones, en preparar el terreno para que el sucesor en la presidencia cambie de parecer y dé el espaldarazo al reconocimiento.

Así mueven, como objetivo esencial, el hecho de la próxima exposición española que se va a celebrar en la capital mexicana. A tal fin se ha desbordado una propaganda populachera; se han movido todos los resortes para evidenciar los "progresos enormes de la madre patria en sus aspectos industrial y comercial", e incluso en ofrecer "platillos y vinos españoles gratis" a los concurrentes a tal evento.

También los toros (como ese chulo de Diego Puerta, que ignorante o mal guiado brindó un toro a la esposa del representante de Franco) y los deportes son usados en dicho fin. Las recientes actuaciones de los equipos "Valencia" y "Barcelona", así como la anunciada visita del "Real Madrid", son recursos aplicados al objetivo de atemperar el clima de la opinión pública mexicana, de mostrarse solícitos a sus posibles gobernantes, para que así colaboren a satisfacer sus propósitos.

Es cosa sabida que todo este artilugio de cosas y hechos se mueven dentro de los planes de la política caudillesca. Este norte a la vez está vinculado con intereses hispano-mexicanos que ayudan a caldear el ambiente y se valen de propagar que se trata de incrementar el intercambio de productos y mercancías entre ambos países.

Todas estas macanas de la politiquilla "opusdeísta" son perfectamente claras; pero lo lamentable del caso es que sectores y agrupaciones con fuerte predominio de exiliados, se presten a este sucio juego haciendo el caldo gordo a quienes debieran considerar como sus enemigos.

En general nos dirigimos a quienes, siendo refugiados, secundan a estas mojigangas patrioteras. Nos referimos en especial a la "Casa Valencia" y al "Orfeó Catalá", que en nombre de un apoliticismo, que no discutimos, se niegan a prestar su concurso a funciones benéficas y a actos culturales y que, en cambio, dedican ostentosos banquetes a los equipos "Valencia" y "Barcelona", como si éstos no fueran precisamente actos políticos, cuando en realidad lo son y en provecho de quienes niegan a Cataluña y Valencia los más elementales de sus derechos.

los intelectuales del interior protestan virilmente

Acabamos de recibir el documento patético que firman 102 intelectuales españoles en el que hacen referencia a las sevicias infligidas a los mineros asturianos por los esbirros de Franco. Su contenido muestra hasta que punto ha llegado la "liberalización del régimen", cuando por ejercer el derecho de huelga se afeita la cabeza a las mujeres, se les golpea para hacerlas abortar y se tortura y se castra a los hombres.

Uno se resiste a creer que puedan usarse procedimientos tan salvajes y brutales. Solamente los conocedores íntimos de este régimen "piadoso y paternal", los que han pasado por los antros policíacos, por las covachas de la guardia civil, por las cárceles y presidios españoles saben hasta dónde llega la barbarie del régimen franquista.

Libros, folletos y nuestra prensa han venido clamando contra este despotismo, no por solapado e hipócrita, menos criminal. Por ejemplo, ¿no revela los hábitos inquisitoriales de las autoridades el hecho de que los presuntos delincuentes se arrojen por las ventanas? ¿No es para escamar a cualquiera que los individuos procesados se declaren voluntariamente autores de los hechos que les atribuyen? ¿No es sintomático de la crueldad que emplean los sicarios el hecho de que docenas de individuos que han entrado por su pie a los locales autoritarios hayan salido en muletas e internados en hospitales?

Pues, esta es la obra realizada por los descendientes, herederos y continuadores de aquel Hitler que sacrificó a millones de judíos, con la diferencia de que Franco sólo martiriza y asesina a españoles.

Sin embargo, ahora se le ha pasado la mano, ya que diversos organismos internacionales van a discutir el problema de las últimas salvajadas cometidas por los verdugos asalariados del "caudillo".

Aquí va la transcripción del documento de referencia. Si él no tiene la virtud de levantar tu espíritu y de que te sumes a la cruzada contra la injusticia y el crimen, puede afirmarse que tú, refugiado español, no eres más que un cadáver insepulto.

Excmo. Sr.:

En correspondencia al diálogo entablado con V.E. sobre determinados hechos que nos producen viva inquietud como españoles, nuevamente tratamos de interesar la atención de V. E. que, según el testimonio de espontáneos corresponsales que quizás se dirigen a nosotros en nuestra calidad, pública y visible, de intelectuales que han manifestado en más de una ocasión su postura humanista, se están produciendo en Asturias hechos como los siguientes:

1. La muerte del minero RAFAEL GONZALEZ, de 36 años, a consecuencia de los malos tratos recibidos el día 3 del actual mes de septiembre en la Inspección de Policía de Sama de Langreo. La responsabilidad de éste y de otros hechos de los reseñados a continuación se atribuye al capitán de la Guardia Civil don FERNANDO CARO, de 28 años, natural de Melilla, destinado a aquella Inspección hace aproximadamente un mes, y al cabo Pérez, hoy ascendido a sargento, y desde hace tiempo residente en la citada localidad de Sama de Langreo. Se dice que el citado capitán CARO viste un traje de depor- [illegible]

2. En el mismo día y lugar, a las 4 de la tarde, se produjo la castración del minero SILVINO ZAPICO, que tuvo que ser hospitalizado. A su esposa se le cortó el pelo al cero.

3. Al minero VICENTE BARAGAÑA, de la barriada de Lada (Sama de Langreo), le han sido quemados los testículos.

4. Un minero llamado ALFONSO, vigilante de primera del Fondón, retirado por silicosis y actualmente cobrador de la Previsora Bilbaína de Seguros, fue maltratado por el hoy sargento Pérez, el cual le había amarrado previamente. Como quiera que esto se hacía en presencia de la esposa de ALFONSO, ésta se arrojó sobre el sargento, con objeto de impedir que continuara; el cual la golpeó y cortó el pelo al cero, operaciones que se realizaron a la vista de su marido, cuyo cuerpo fue después abandonado en el exterior y recogido por un compañero suyo, de nombre SENEN que lo transportó a su casa de Lada. Avisado un médico, "cuyo nombre se ocultó por razones de seguridad", éste manifestó que "no sabía por dónde empezar", tantas eran las lesiones que presentaba el cuerpo de ALFONSO.

5. El minero ALFONSO ZAPICO, de Lada, fue maltratado hasta producírsele una fractura de pómulo, boca reventada, etc. Fue hospitalizado (puede tratarse del caso anterior).

6. Los mineros JERONIMO FERNANDEZ TERENTE (casado, un hijo) y JESUS RAMO TAVERA, como otros diez que con ellos están en la cárcel de Carabanchel (Madrid), fueron objetos de malos tratos.

7. EVERARDO CASTRA, casado, con tres hijos, sufre desequilibrio mental como consecuencia de las torturas, y está internado en el Manicomio Provincial "La Cadellada". Fue detenido cuando escribía un letrero —"El pueblo se vengará"— en una tubería de la Duro Felguera.

8. CONSTANTINA PEREZ MARTINEZ ("Tina"), de la Jocara, y ANITA BRAÑA, de Lada, fueron maltratadas y se les cortó el pelo al cero. El marido de TINA está en la cárcel desde las huelgas anteriores.

9. JUAN ALBERTI, de Lada, y otro minero cuyo sobrenombre familiar es "CHOCOLATINA", fueron obligados a [illegible] pelea, fueron golpeados brutalmente, después de lo cual les visitó el capitán CARO, que comentó: "¡Qué burros sois. Cómo os habéis puesto!".

10. Una mujer cuyo nombre se desconoce, fue golpeada en el vientre, cuando ella trató de hacer valer su estado de embarazada para evitar sus malos tratos El capitán CARO replicó al golpearla: "Un comunista menos". El hecho se dice sucedió en la Inspección de Sama de Langreo.

Son hechos, excelencia, que, de ser comprobados, cubrirían de ignominia a sus autores, ignominia que también nos cubriría a nosotros en la medida en que no interviniéramos para impedir que tales vergonzosos actos se produzcan.

Es por lo que, respetuosamente, rogamos a V. E. interese, de las autoridades competentes, una investigación sobre las presuntas actividades de dicho capitán CARO y sobre todos estos presuntos hechos en general, asimismo que solicitamos de V. E. la pertinente información sobre todos ellos. Ruego que elevamos a V. E. sin otros títulos que los que nos confiera nuestra condición de intelectuales, atentos a la vida y a los sufrimientos de nuestro pueblo.

Atentamente saludan a V. E.:

Vicente Aleixandre,
Académico de la Lengua

Pedro Laín Entralgo,
Académico de la Lengua y ex-Rector de la Universidad de Madrid

Valentín Andrés Alvarez,
Catedrático y ex-Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid

José Luis Aranguren,
Catedrático de Etica de la Universidad de Madrid

Enrique Tierno Galván,
Catedrático de Derecho Político de la Universidad de Salamanca

José Luis Sureda,
Catedrático de Economía de la Universidad de Barcelona

Angel Latorre,
Catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Barcelona

Paulino Garagorri,
Profesor de la Universidad de Madrid

José Bergamín,
Escritor

Gabriel Celaya,
Poeta

Antonio Buero Vallejo,
Dramaturgo

Alfonso Sastre,
Dramaturgo; y 90 firmas más.

MS

Dime de qué presumes...

DIAGRAMA

Un pueblo sin opinión

Por ADOLFO HERNANDEZ

El XIII Congreso Internacional de Filosofía que tuvo por escenario la metrópoli mexicana, nos deparó un concierto de ideas que alguien definió, acertadamente, como una apasionante búsqueda de respuestas. Infortunadamente muchas cosas quedaron en el aire, algunas para análisis pueden deparar conclusiones desagradables, pero necesarias.

Veamos. Julián Marías, maestro del realismo que busca un punto armonioso entre el individualismo excesivo y el gregarismo desorbitado de las muchedumbres, para lograr una "unidad-hombre" digna de enfrentarse a la dramática de nuestro tiempo, ha llegado con su bagaje orteguiano desde Madrid y nos ha dicho cosas muy interesantes con relación a España, de donde se concluye que nuestra sufrida Iberia, con sus playas pletóricas de turistas, su milagro industrial, su auge material tan pregonado, sigue en una buena dimensión, siendo una "isla de sombras".

"Los que tenemos de 40 años para arriba hemos vivido en un mundo donde había libertad de expresión" —proclama Marías— y añade: "...y no existía ni el más leve asomo de intervención estatal. Era una vida democrática... en cambio, la juventud actual de España se ha desarrollado en un mundo hasta el que no llegan algunos de los problemas actuales. No pueden por tanto, discutirlos y formarse una idea. Protestan, eso sí, por muchas cosas, pero su mentalidad es contraria a lo que soportan, pero no distinta..." Una mentalidad distinta a la que existe en la emigración española marcada por la distancia de dos generaciones, pero donde coincide el anhelo de cambio; ambas son mentalidades españolas, pero la que se desarrolló en la península está marcada por el signo adverso de la limitación informativa; el propio Marías apuntará estos conceptos diciendo: "...falta el sentido de crítica en muchos aspectos de la vida. El pueblo español no tiene opinión. Esto es profundamente inquietante puesto que puede propiciar el advenimiento de cualquier demagogia..." No dudamos en esta afirmación del filósofo español cuando se contemplan las maniobras del Partido Comunista para escindir el frente antifascista mediante consignas que solapan, como siempre, la posterior traición, conclusión que dicta amargas experiencias del pasado en las que no podemos, ni debemos reincidir. Jean Wahl, de la Sorbona, ha expresado: "El comunismo es la cosa más peligrosa. Invade el dominio de la inteligencia. Pretende la imposición de un realismo..." Y un realismo sin sueños, añadimos nosotros, es tanto como extinguir el ansia de renovación en la especie humana... Se precisa un humanismo trascendente.

Así pues tenemos un pueblo donde muerto el sentido de la crítica, en sus aspectos medulares, la opinión brilla por su ausencia y donde el conformismo envuelve las conciencias y las torna superficiales o las sume —lo que es peor— en un pesimismo negativo que puede desembocar en un misticismo exacerbado que explicaría algunas actitudes españolas del pasado. Se ha perdido en España el sentido de la desobediencia civil o como clamaba el infortunado Camús: la fuente de la rebelión. Estremecedor el informe de que 45 de las 50 provincias españolas se mantienen en el nivel de vida de los países subdesarrollados, pero —ya lo hemos dicho antes— hay que sumergirse en la realidad, sin dejarse imponer por ella, para poder crear otra más digna. Aquí es donde debería analizarse la misión de nuestra organización.

El "gran crimen" del anarcosindicalismo español ha sido, según sus detractores, un exceso de criticismo que llega a considerar al Estado como mal mayor. Al parecer el Estado —por sí mismo— puede [illegible] natural. Al eliminar la crítica damos paso al fanatismo y nos convertimos en autómatas de un régimen dictatorial, el cual nos ordena que seamos felices a base de sacrificar nuestra personalidad. Se explica que, desaparecido el "peligro" anarco-sindicalista, y las demás escuelas socialistas, el pueblo español carezca de criterio aunque, en forma más o menos inconsciente, pugne por manifestarse.

Son las organizaciones españolas de solera, con grupos en el exilio y militancia en el interior, quienes están intentando crear la "nueva fuente de rebelión" y para ello se precisa la ayuda de las minorías intelectuales con el fin de sembrar en el tradicional buen sentido español. No podemos desdeñar las posibilidades de esa nueva mentalidad española que, al rechazar una vuelta al pasado rechaza, asimismo, una permanencia del presente para anhelar un futuro digno. El esfuerzo debe conducirse a dotar a la ciudadanía española de medios de información objetivos, sin que la política partidista tiña el mensaje de parcialidad. No debe asustarnos el hablar al español "nuevo" con el lenguaje de la verdad, máxime cuando existen verdades que se vinculan con la entraña misma de Iberia, democrática y colectiva desde hace largos siglos. Una Iberia "con opinión".

Este alerta de Marías debe inducir a cualquier español a emprender, por cualquier medio, el rescate de la personalidad del pueblo ibérico amenazado, en estos días, por impecable propaganda en la que se habla de gran progreso material. Anular la individualidad española, tan trascendente en sus destinos, es la meta franquista de estos días, por lo que, nunca como ahora, estuvo justificado el incrementar la desobediencia civil en el ciudadano español. Puede empezar como una protesta muda y terminar como lo demanden las circunstancias. España, entonces, habrá recobrado su opinión y se habrá salvado.

EL MIEDO Y LA BESTIA

La nueva línea Maginot

Por JAVIER DEL OLMO

Ya sabemos lo que fue ésta para los franceses en la segunda guerra mundial. Representaba la confianza en no poder ser vencidos. Acaso solamente la confianza en no tener que batirse.

¡Ah, por allí no podía entrar el enemigo! Pero el enemigo entró... aunque no por allí, naturalmente. Lo esencial no era el sitio sino el logro. Cuando no es el corazón quien guarda la puerta no hay entrada imposible. Las líneas Maginot, simple materia acumulada, nunca lo sustituyen. No sirven más que como ilusión pasajera.

Ahora hay en la vida internacional un sucedáneo de esa situación que puede expresarse así: "No puede haber guerra porque en ella quedarían destruidos los dos contendientes y hasta los no beligerantes, es decir, la humanidad entera. Y como todos saben, nadie quiere de verdad pelear."

Este razonamiento tiene una falla. Así como ayer el enemigo entró rodeando las fortificaciones —inexpugnables, según los sabios de la técnica militar— hoy puede dar otro rodeo adelantándose después de invocar cualquier subterfugio y paralizando al contrario. Se dice que no habría paralización total porque el atacado no perecería y podría contestar. Se dice... pero no sabemos si frente a esa convicción está la opuesta, la de que sí se podrá vencer si se empieza a tiempo y con grandes medios.

Esta puede ser la idea de algunos estadistas (¡!) y sobre todo de algunos generalitos de esa clase que no está acostumbrada a que la fusilen cuando se equivoca. La organización de grandes matanzas ha sido casi siempre el oficio impune.

He ahí el gran peligro. Quererlo afrontar con una postura psicológica, con un cálculo imposiblemente matemático, puede costarnos la desaparición. Lo trágico es que si saldría caro el dormirse no está resultando barato el permanecer alerta. Con las preocupaciones, el dinero y el trabajo que representa ese doloroso insomnio de alarma habría para garantizar la realización de los más bellos ensueños.

La confianza más que nada es un anhelo medroso. La desconfianza está inspirada por la previsión y aconsejada por la Historia, algunos de cuyos capítulos son bien recientes.

Mientras tanto, los que creen que pueden ganar siguen armándose para atreverse en su día. Los otros no se atreven más que a pensar: "por si acaso". Y siguen armándose también.

Los pueblos ¿qué dicen? ¿Tienen fuerza para imponerse? Hay quien asegura que sí. ¡Ojalá! Trabajemos porque la tengan. Sería el único medio de desvanecer ese hálito monstruoso que se esparce por todas las latitudes. De todas ellas ha de salir la obra, la obra común. Si es parcial, subsistirán las posibilidades de la catástrofe. Tanto mayores cuanto más grande sea la parcialidad.

La moderna línea Maginot, el "no es posible la guerra", no sirve. Es hoy como ayer una fortificación que puede eludirse para atenazar por sorpresa. ¡Cuántas ferocidades, aparentemente racionales, relamen sus fauces ante tal perspectiva!

Frente a semejante contingencia, nada de miedo. El miedo es factor negativo. Por miedo, precisamente por miedo, podemos traer el caos. Nada tampoco de convenios escritos de cuya cínica inoperancia tenemos testimonios repetidamente seculares.

La solución no está en los tratados. Está en el convencimiento, en el hondo propósito, en la entrañable decisión de los hombres. La bestia todavía anda suelta. Y hay que cazarla.

De antaño y hogaño

Por MARTIN PRIETO

Todos los ámbares del Olimpo no consiguieron dormir a un Prometeo.

A pesar de cuantas mixtificaciones se han producido y van produciéndose en todos los movimientos dirigidos llamados sindicales, mucho más allá de toda esa cantidad de claudicaciones queda un pensamiento que, cual rescoldo inextinguible, está en convulsión permanente, dispuesto a abrirse paso por conquistar los grandes ideales de libertad y para que el hombre alcance una existencia de plena madurez social, educativa y económica.

Lo dijimos ayer y seguimos afirmándolo hoy que el sindicalismo para ser tal no puede prescindir del aspecto humano que se condensa en su espíritu revolucionario, único valor entre todos los que pueden encerrarse en los diversos matices y en todas las demás corrientes de asociaciones de resistencia, cabildos o cofradías, creados bajo el taimado propósito de captar multitudes y entregarlas inermes e impotentes a las gentes bien cebadas, erigidas en sus dirigentes.

Y decíamos y hacemos hincapié porque así sea; pues el prescindir de este valor, de esa médula que robustece el cuerpo sindical, éste se convertiría de inmediato en una digresión sin contenido. La rebeldía es el gran elemento de lucha contra cuantas injusticias se producen en el mundo de irritantes desigualdades, producidas por la constitución de una sociedad que no tiene en cuenta al hombre. Si ayer decíamos esto, el tiempo nos está dando la razón y nos afirma más en nuestros conceptos anarquistas ante ese sindicalismo gregario y rebañero sin una ética social que lo eleve hacia los principios de antaño, en contra de esa actualidad en que todo él se nutre de la más servil pasividad, del dulce farniente, frente a cuantos conflictos se van produciendo en este mundillo cada vez más aprisionado por los tentáculos de negras reacciones.

Hace veinticuatro años que existe una dictadura en España y hace esos mismos años que se viene persiguiendo, encarcelando y destruyendo vidas sin que una protesta viril, un clamor, un grito de repudio, un acto huelguístico que ponga en vilo a todos esos movimientos para elevar el corazón de los trabajadores oprimidos por aquella tiranía, algo que represente un aliento de esperanza para hacerles ver que no se encuentran solos en la lucha para terminar con tanto crimen y romper las cadenas que de largos años les atan a un régimen despótico.

Ello desespera y muestra que los ceros privan más que la unidad. El liderismo supeditado a cuantos les interesa continuar con al amorfismo o sujetos a los interesados en querer mantener sus privilegios, hacen que se conviertan en criados de elementos opuestos a los de las clases proletarias.

Un hecho evidente es que la barbarie de unos gobernantes acaba de estrangular a dos compañeros, a dos hombres de la C.N.T. Ello parece que es un motivo suficiente para que el proletariado internacional, vinculado en los organismos sindicales, hubiese mostrado su solidaridad elevando una protesta contra tamaño crimen, algo que hubiese hecho sentir alguna partícula de cariño hacia quienes han sido vilmente asesinados por defender la libertad de España. Esto es una triste comprobación de que la apatía, el desafecto e insensibilidad triunfan sobre la inquietud, la rebeldía y la acción.

Poco queda en el sindicalismo actual del carácter ni de la personalidad de los Bakunin, poco de aquel espíritu dinámico y brioso, de aquel espíritu creado para la acción contra toda clase de injusticias; poco queda de aquellos colosos que dieron vida a la Primera Internacional y que no les asustaron las hambres ni les daban miedo las [illegible] ni los martirios. De ahí que forjados para la lucha tuvieran [illegible]

He ahí por lo que nos manifestamos anarquistas; por creer que este ideal posee todos los valores precisos para elevar la personalidad del hombre, su dignidad, su consecuencia, su integridad y hacerle capaz de poner en marcha una sociedad más justa, sin obligaciones ni sanciones, donde el hombre no sea esclavo del hombre ni del Estado.

Un problema latente: Pauperismo

Por JOSE VIADIU

Precisa insistir en que el primer objetivo de nuestro presente, de este hoy doloroso por las multitudes insatisfechas, es el de pugnar por establecer un mayor equilibrio en el reparto de la riqueza, ya que el signo más evidente de la injusticia social, de las raíces corrompidas en que se cimenta la sociedad, estriba en la inmensa desigualdad distributiva, en que unos se levantan con la parte del león y otros apenas con la del carnero. Ello da como resultado que una ínfima minoría del género humano vive ahí de cuanto desea y quiere mientras la inmensa mayoría subvive y se desarrolla en condiciones infrahumanas. Ello representa que de cada tres niños que nacen, dos de ellos están condenados a vegetar sin derecho alguno a cuanto representa integración a la cultura, a la civilización, a una vida digna.

Esta cruda realidad tiene por base una porción de elementos negativos: el egoísmo individual, el afán inusitado de posesión y un nacionalismo exacerbado que aspira a la hegemonía mundial. Estas plagas, hondamente arraigadas, son el eje que mueve los impulsos de los gobernantes y de las capas económicamente bien situadas, y ellas hacen nugatorios todos los imperativos socialmente superiores como el abatir los infortunios humanos. Por ejemplo, el hecho real es que los estados más prepotentes están mucho más interesados en desarrollar su poder bélico que en afrontar como merece este hondo y dramático problema. La verdad es que se sirven de la miseria que sufren las multitudes con fines publicitarios y demagógicos, con propósitos proselitistas, puesto que ambos coinciden en anular toda acción de las multitudes que es la única fuerza capaz de pugnar de verdad por establecer un tipo de justicia superior.

Para atajar la inquietud y el estado subversivo que conlleva el pauperismo multitudinario y frente a la perenne revuelta de las colectividades insatisfechas, los regímenes capitalistas van implantando nuevos medios paliativos, echan mano de todos los recursos, más por evitar el hecho revolucionario que acabe con su predominio que por resolver los verdaderos problemas que sufren las capas necesitadas. A ello, por ejemplo, responde el impulso dado a la intitulada Seguridad Social que en algunos países abarca atenciones médicas, construcción de casas baratas, protección a familias numerosas y en el seguro por desempleo, que consiste en asignar una subvención parcial al obrero que queda cesante. Lo peor del caso es que estas modestas concesiones no llegan a los verdaderos necesitados, como son los campesinos, los mineros y al proletariado no clasificado, siendo gajes casi exclusivos a favor de burócratas y de profesionales.

A esta misma finalidad responden, según sus artífices, los mercados comunes, pero que en realidad si han servido de algo ha sido esencialmente para acrecer los dividendos y el potencial económico e industrial de los grandes consorcios. También para ello fue creada esta nueva edición del Plan Marshall, llamada Alianza para el Progreso, igualmente patrocinada por los Estados Unidos. Pero parece que esta Alianza confirma el adagio de que nunca segundas partes fueron buenas, pues si bien aquél tuvo su eficacia especialmente para la alta burguesía, por tratarse de un medio que sólo esperaba la lluvia de dólares para germinar, no ocurre lo mismo con esta amalgama, que al decir de sus fraguadores propugna por levantar el nivel de vida de las clases menesterosas de la América pobre. Sin embargo, parece que a los dos años de haberse tomado dicho acuerdo no encuentra el camino para lograr tal objetivo.

Los escollos principales responden a determinados recursos y triquiñuelas que oponen las mismas taifas que explotan a sus pueblos. Las dificultades consisten en que la propiedad del suelo en los países americanos está en manos de unos centenares de terratenientes y que la mayor parte de los planes hasta ahora formulados, de ser atendidos, no tendrían otra virtud que enriquecer aún más a las clases prepotentes que detentan el poder y que serían los únicos beneficiados. A la vez se alega y se teme la corrupción que impera en los medios políticos continentales. Por otra parte, en los medios oligárquicos estadounidenses prefieren que continúe el sistema actual de compraventa, o sea el adquirir los productos agrícolas y las materias que extraen del subsuelo sus colonos económicos a precios irrisorios, mientras les venden a cantidades estratosféricas la maquinaria, implementos y cuanto necesitan para su desarrollo.

Ahí van algunos datos aleccionadores que revelan el atasco de la Alianza:

Primera reserva, la despreocupación de los millonarios de la América Latina hacia las necesidades de sus pueblos y de sus gentes. Ellos son los que en vez de invertir su dinero para industrializar y mejorar el nivel de vida, mandan sus fortunas a los bancos de Europa o de los Estados Unidos. Se calcula que los depósitos que tienen efectuados suman la cantidad de 12 mil millones de dólares.

Otro lunar, es que muchas de las cantidades de la Alianza, en vez de ser destinadas a la construcción de hospitales, escuelas y carreteras y favorecer a las capas más necesitadas, han sido dedicadas a sostener monedas débiles y en pagar atrasos a militares y burócratas. Por ejemplo, a la Argentina se le remitieron 300 millones de dólares destinados a dichos fines.

También precisa hacer constar que hasta ahora ha fracasado en redondo la afirmación de Kennedy. Este dijo que la América pobre debía aumentar un 2.5% anual entre 1961 y 1971. La realidad es muy distinta de tales vaticinios, puesto que la opinión de 300 economistas reunidos en esta ciudad de México, venidos de todos los extremos del continente, puede resumirse en lo siguiente:

"El desarrollo económico de América Latina avanza con tanta lentitud que puede hablarse de total estancamiento".

Y lo peor es que las perspectivas para el futuro no son mejores. Las oligarquías de los Estados Unidos practican el arte del escamoteo. La prueba es que a partir de 1958 el descenso de los productos que exporta y el aumento sufrido por lo importado han hecho perder a la América Latina unos 1600 millones de dólares anuales. De manera que esta sola trampa, este fraude, nulifica todo cuanto pueda hacer la tan cacareada Alianza para el Progreso, que para atenuar un poco la miseria llega tarde y con muletas.

Ello explica, más que las ideas y propagandas que llaman exóticas, los bombazos de Venezuela, el terrorismo desatado en Colombia y los diez golpes de Estado que en poco tiempo se han sucedido y que han culminado en la deposición de Juan Bosch en la República Dominicana y de Villeda Morales en Honduras.

RECORDATORIO

Joaquín Delgado y Francisco Granados

Por ABEL MENENDEZ

Luchadores por la libertad y la dignidad del pueblo español, estos dos antifranquistas activos lo dieron todo por la causa. Sacrificaron primero sus efectos familiares y pusieron después en juego sus vidas porque eran conscientes de cumplir un deber moral que a todos, y no sólo a ellos, nos concierne.

Difícil es hacer en pocas palabras una semblanza exacta de estos militantes de las Juventudes Libertarias y de la C.N.T. caídos en el curso de la difícil y prolongada lucha contra la brutal dictadura que viene padeciendo España desde hace un cuarto de siglo. Su aporte personal a la lucha contra el fascismo fue tan importante en ambos casos como para hacerlos figurar entre los combatientes escogidos y destinados a las labores de mayor responsabilidad.

En el caso de Joaquín Delgado, hay que señalar que desde muy temprano comenzó a desarrollar una intensa actividad dentro de las Juventudes Libertarias. Pese a haber marchado al exilio, no perdió nunca sus nexos vitales con el pueblo español. Desde 1949, residía en Francia al lado de sus padres, viejos militantes de la C.N.T. Venciendo las dificultades de adaptación, logró ganarse el sostén como ebanista, oficio en el que destacaba por su habilidad y por su amor a la obra bien hecha y acabada. Hay que subrayar igualmente su sed de cultura. Siguiendo cursos por correspondencia y asistiendo a clases nocturnas, podía dar satisfacción a sus deseos de adquirir los conocimientos que anhelaba. Se le veía constantemente con un libro en la mano. Libro que devoraba con rapidez excesiva, pero esto probaba la viva conciencia que tenía de lo mucho y bueno que le faltaba por conocer y aprender.

Justamente después de sus veinte años cumplidos, comenzó a acariciar la gran ilusión de ponerse en contacto con los compañeros confederales del interior. Este gran deseo de poder ser útil a las ideas, a su organización y a su pueblo lo impulsó a preparar su documentación, con vistas a poder circular sin problemas por España, pudiéndose identificar así mayormente con las angustias y las inquietudes de su gente más corajuda y luchadora. Sus contactos con los compañeros del interior se multiplicaron, encontrando éstos en él a un colaborador eficaz y entusiasta.

Sus misiones de agente de enlace fueron numerosísimas. Joaquín Delgado pasó seis meses enteros trabajando como tal entre diversos grupos de residentes de la C.N.T. y de las Juventudes Libertarias, sin rehuir el riesgo mayor que ello implica, y que él afrontó como un imperativo deber que hay que cumplir. Muy pocos compañeros tienen en su haber conspirativo una cantidad tal de sacrificios y tantos kilómetros recorridos en el cumplimiento de misiones de confianza. En el espacio de un poco más de seis meses recorrió, de pueblo en pueblo, más de cincuenta mil kilómetros.

Otra de sus grandes ilusiones era poder llegar a organizar grupos de resistencia en Andalucía, con objeto de orientar a los campesinos no solamente a luchar por la libertad, sino también, y sobre todo, a organizarse según la ética libertaria, para que en un futuro promisor pudieran ser libres y respetados como todos los seres humanos tienen derecho a serlo.

Delgado sentía profunda admiración por Joaquín Costa, pues creía firmemente en que un día no lejano los campesinos españoles vivirían según las teorías y prácticas del colectivismo agrario, tan magistralmente escritas por el llamado "León de Graus".

Por su parte, Francisco Granados Gata, que contaba al morir treinta años, lo mismo que Delgado, había formado una familia relativamente numerosa: una mujer y tres hijos. Su compañera y él son hijos de antifascistas probados que han tenido que sufrir muchísimo por la represión habida al terminarse la guerra civil. Sus familiares han conocido las cárceles y el hambre más atroz. Se trata de familias obreras que han tenido que soportar con un estoicismo ejemplar los sufrimientos que les imponía la dictadura. En busca de un poco más de pan y una poca más de libertad, Granados salió de España y llegó a Francia en calidad de emigrado económico, instalándose con su familia en Arlés, donde trabajaba como soldador mecánico.

Bien pronto se hizo notar en la región como uno de los antifranquistas más dinámicos; sus llamamientos a la juventud venida a trabajar a Francia, para que se organizara y se incorporara a los organismos de lucha, fueron constantes. Mostró ser, en tal menester, infatigable y perseverante.

Granados tiene en su haber una conducta irreprochable, no solamente en el cumplimiento de sus deberes profesionales, sino asimismo [illegible] fiel sentimiento de la verdadera solidaridad proletaria, cualidad que emparejaba con su espíritu rebelde ante los desafueros de la explotación capitalista.

Fue quizás este sentimiento innato de justicia el que lo indujo y empujó a decirle al franquismo: "He aquí un luchador más por la libertad del pueblo". Dominado por su ardiente deseo de darlo todo por la causa, como asimismo por el amor profundo que sentía por el pueblo español, no repara en separarse de lo más querido de su vida normal y de su familia; todas las pequeñas y grandes satisfacciones de una existencia de trabajo son sacrificadas para incorporarse a los grupos que, en España, mantienen viva la llama de la Resistencia contra un régimen brutalmente opresor. Sacrificó, después, la vida. El franquismo ha empujado a Granados y a todos los luchadores como él hacia la única salida que les deja: la lucha abierta, a la cual se lanzan con ese vivo anhelo de liberar al pueblo que es característica de todos esos excelentes combatientes.

Seguros estamos de que esa conducta ejemplar no dejará de avivar las inquietudes de la juventud que parte al extranjero en busca de pan y libertad, que les son negados en su país ed origen, donde la férula despótica, teocrática y militar del franquismo es como una incitante provocación permanente a la rebeldía de esas jóvenes conciencias.

Siguen las bombas en Madrid

Por lo visto ni los juicios sumarísimos ni las torturas en los antros policíacos ni el garrote vil aplicado ignominiosamente a Francisco Granados y Joaquín Delgado por la sucia y corrompida justicia caudillesca no ha tenido el menor efecto aleccionador, pues según la prensa la racha bombística no sólo continúa sino que se ha incrementado y el "dinamitero misterioso", como le llaman ya los madrileños, tuvo estos días un ajetreo intenso.

Suman ya 12 las bombas que han estallado al trazar estas líneas, una por día, menos el día 27 que explotaron tres en la misma noche. Las explosiones principiaron frente a las embajadas de Alemania Occidental y en la de Marruecos; otras dos fueron colocadas en sitios céntricos como la antigua Gran Vía y otra en el Banco Ibérico.

Según los mismos informes, después de haber efectuado la policía centenares de detenciones, parece que no halla la menor pista, puesto que hasta ahora no se habla como punto neurálgico de "extremistas españoles residentes en Francia". Las notas que suministran las autoridades se refieren a organizaciones en Argelia y de ciertos enlaces con un "político excéntrico que no tardará en caer"; mientras una alta autoridad confiesa: "no consideramos que el caso haya terminado con las detenciones hasta ahora efectuadas".

Todo ello, la recrudescencia en la colocación de artefactos, su organización y persistencia, nos hace creer que con los compañeros agarrotados se consumó uno de los crímenes oficiales más vergonzosos y repugnantes que registran los anales de la justicia histórica. Nos confirma la idea de que los verdugos al servicio de Franco los utilizaron como conejillos de Indias para mostrar al mundo una ejemplaridad primitiva y salvaje.

INDICADOR
"SOLIDARIDAD OBRERA"

Periódico de divulgación social editado por la

Confederación Nacional del Trabajo de España en México.

Aparece el 30 ó 31 del 2o. mes del bimestre.

Director Responsable:
José Viadiu V.

Editor:
Rosalío Alcón.

Administrador:
Ismael Viadiu R.

Oficinas:

Netzahualcóyotl 54, 5º Piso.
México 1, D. F.
Dirección Postal:
Apartado 29234, México 1, D. F.

LA SUSCRIPCION
ES GRATUITA

Editado en Talleres de
Impresiones Modernas, S. A.
Sevilla 702 (Col. Portales)
México 13, D. F.

Democracia popular

Hace unos días se publicó una nota que refería que la Unión Soviética había puesto en libertad a 800 prisioneros de guerra polacos, quienes de inmediato regresaron a su patria. La prensa y la radio polacas han guardado el más riguroso silencio acerca de estas repatriaciones, puesto que en 1959 se declaró oficialmente que no quedaban prisioneros de guerra de dicha nacionalidad.

Según han confesado, se trata de un grupo numeroso que estaba recluido en el campamento de concentración número 135 en Karalamcha, región de Omsk, Siberia. En este lugar, se encuentran todavía 27 mil prisioneros de dicha nacionalidad, así como cautivos alemanes, italianos, húngaros y de otras nacionalidades. Todos ellos trabajan en diversos menesteres, como abrir caminos, desecar pantanos o bien ejerciendo la tarea de leñadores, desbrozando bosques, y en aserraderos. No perciben salario alguno, recibiendo como paga la simple bazofia para que puedan subsistir.

Se calcula que en la Unión Soviética funcionan actualmente unos 90 campos de concentración nutridos por individuos condenados a trabajos forzados, que suman más de ocho millones. Estos contingentes están compuestos por rusos inadaptados, deportados políticos y grandes cantidades de opositores al comunismo de los países satélites que en enormes multitudes fueron conducidos a Rusia al terminarse la guerra.

Si se tiene en cuenta que pronto hará veinte años que terminó la Segunda Guerra Mundial, se comprenderá la inmensa cantidad de sufrimiento y de amargura que han ido acumulando los seres condenados a llevar tan trágica existencia, y desde luego, patentiza la inhumanidad de sus carceleros.

SOCIALISMO EXPERIMENTAL

Por MAX NETTLAU

[illegible] contra la corriente de las evoluciones. El proletariado moderno ha nacido del maquinismo de hace siglo y medio, cuando las grandes multitudes, arrancadas a su vida social, fueron agregadas a las ciudades industriales amontonadas en las fábricas, llevando una existencia de trabajo abrumador, sin otra salida que la muerte prematura. Los que han sucumbido, han luchado para mejorar esas condiciones, y en parte lo han logrado; otras están ahora ante tareas parecidas que la intensificación del trabajo y la racionalización les imponen, gracias a la obra de esos "amigos de la humanidad", señores Taylor, Ford y sus semejantes. Una presión origina muchas uniformaciones, pero también muchas diferenciaciones. Es eso lo que los ideólogos de clase no pueden ver cuando una mentalidad autoritaria les ciega. Un número de hombres puede sufrir la misma desgracia, pero cada uno reacciona a su manera, según sus facultades y según su espíritu. Así el proletariado ha reaccionado del modo más diverso, es decir, poniendo su confianza en el socialismo de todos los matices, desde el más autoritario al más libertario, o bien dejándose engañar por promesas reaccionarias, o no haciendo absolutamente nada, tratando de divertirse y pasar su vida sin más preocupaciones.

Los socialistas de clase consideran un deber sagrado oponerse a esos desenvolvimientos inevitables, para crear así la multitud compacta que marche hacia la dictadura de uno de esos partidos, a la vez que tratan de enemigos a todos los que no se someten a su mando. Así se esfuerzan para realizar una utopía retrógrada. Luchar unidos contra el capital es una cosa; abandonar toda esperanza de ordenar la propia vida y entregarse a una nueva dictadura es otra, que no agrada a todo el mundo. Al mezclar ambas cosas, han creado el confusionismo presente en que todo corre el riesgo de ensombrecerse.

La humanidad sería bien desdichada si su gran despertar en el siglo XVIII no hubiese puesto en movimiento otras fuerzas que las del proletariado, nacientes entonces, provocando ante todo su propia defensa, que la absorbe siempre. Esta situación puede desencadenar la revolución social, pero no dar a esta revolución el carácter progresivo, que es lo único que tiene un verdadero valor. Felizmente, también las fuerzas que tienden hacia la libertad han sido puestas en movimiento, y si en dicho sentido la concepción anarquista es la más completa, eso no disminuye la importancia de los esfuerzos de todo género basados en el principio de libertad, sean grandes o pequeños, integrales o parciales, incluso si son vacilantes, incompletos o de tanteo. Es natural que al salir de las tinieblas de la autoridad, los hombres yerren al escoger su ruta y que la luz brillante de la anarquía les resulte casi siempre insoportable. No obstante, sería absurdo censurar o despreciar esos esfuerzos. Nosotros, que somos indulgentes para esos trabajadores que muestran un poco de buena voluntad social, debemos ser igualmente comprensivos con aquellos que no comprenden todavía nuestra libertad completa, siempre que sientan respeto a la libertad y se opongan a toda concepción autoritaria.

No despreciemos, pues, al libe[illegible] no pasen la línea de un esfuerzo impotente para encontrar una síntesis entre libertad y autoridad, y por eso queden pegados a la autoridad. Porque incluso a sus grandes representantes, los John Stuart Mill, Herbert Spencer y Francisco Pi y Margall, les fue imposible renunciar a ese mínimo de estatismo que creían necesario para la defensa del máximo de libertad individual y social que realizarían a su modo. Otros liberales permanecieron afectos a la autoridad, creídos que la centralización era útil y práctica, mientras que Pi y Margall llegó al límite extremo del federalismo. Algunos han preconizado el individualismo autónomo; otros, así como Fernando Garrido, reconocieron en el más alto grado los beneficios de la asociación. Una parte de liberales ayudó vergonzosamente a reprimir las rebeliones sociales, al mismo tiempo que una minoría, los Barbés, los Flourens y otros, compartían la suerte de los rebeldes.

El socialismo autoritario, al combatir con buen derecho a la burguesía, no tenía la misma razón para hacerlo sistemáticamente contra los liberales, puesto que los combatía, ante todo, por su oposición al socialismo de Estado, mientras que estos mismos socialistas se mostraban tiernos con el Estado si éste hacía el menor gesto de protección social a los trabajadores, lo cual no tenía más virtud que hacer una simple maniobra. Esos Estados hicieron tal cosa especulando con la ruptura entre trabajadores demócratas y republicanos con los partidos radicales burgueses; ruptura que generalmente venía a consolidar a regímenes más despóticos, dando el Poder a los conservadores, a los grandes propietarios, debilitando así a los liberales, que sin el concurso de los trabajadores ya amenazados por ellos se veían impotentes para la lucha y se entregaban a las fuerzas más reaccionarias.

Tal fue la política social de Napoleón III, de Bismarck y de Lasalle, no seriamente descalificado por Marx, que le detestaba, sin embargo, personalmente. El último de los tres fue el iniciador de esta clase de liberalismo, que junto con cuantos han secundado esta posición, no han hecho más que ayudar a los elementos conservadores, al clericalismo y a toda esta rémora autoritaria que el liberalismo había comenzado a rechazar. Posteriormente recogimos los frutos de ese gran error: los hombres que se batían por la libertad y el bienestar social, los hombres libres y clarividentes de la época de 1848 y otros posteriores, fueron barridos por elementos de estrecho fanatismo, por esclavos de la autoridad, por individuos que no sentían la libertad.

Con todo, no predico alianzas con los liberales, pero me desvío de ese estúpido desprecio hacia ellos, que no sirve más que a la causa de la reacción. En el dominio de la educación, de eliminar la tutela clerical, de otorgar garantías a la libertad personal, de fomentar iniciativas libres, etc., queda mucho por hacer, mientras que la revolución del liberalismo en la impotencia alentó en todas partes a la reacción para volver a la reconquista del terreno amenazado o perdido.

A pesar de todo, se hizo un gran socialismo [illegible] al margen del [illegible] decir, al margen del anarquismo, en parte, que sin llegar a cristalizar fue absorbido por sus manifestaciones directas ante todo.

De ello nacieron los sindicatos federales, con la idea y objetivos revolucionarios; las asociaciones cooperativas, el socialismo llamado experimental, el libre pensamiento, la pedagogía moderna, los esfuerzos humanitarios internacionales, la defensa de la personalidad y de la dignidad humanas, la libertad de la ciencia, el arte libre, la atenuación de crueldades, la superación moral de leyes e instituciones —en una palabra, esa inmensa variedad de esfuerzos para realizar al menos en una esfera restringida un poco de justicia, de bondad, de relaciones urbanas entre los hombres—; todo eso tiene de común, que es actividad humana, voluntaria, libre, que reduce el mal que causa la autoridad, que se inspira en la libertad y en la solidaridad. La esclavitud física y moral de la mujer fue quebrantada; el niño empieza a ser respetado...

No ignoro que bajo la influencia del renacimiento del estatismo, fomentado de tal modo por el socialismo autoritario, muchos de estos esfuerzos han seguido falso camino, estando confiados al Estado. Ese mismo factor funesto que había descuidado siempre hacerlos y que ha impedido a otros ocuparse de esas cosas antes de que el liberalismo le cortara las uñas. Eso forma parte de esta tragedia moderna, del mal inmenso causado por ese socialismo desviado, que no es ya socialismo. Pero todos los hombres de bien que se han consagrado a tales esfuerzos, han sentido que el Estado era su enemigo, y que para hacer algo de valor era preciso volverle la espalda y preparar los hombres para que sean autónomos y sientan su responsabilidad personal. La anarquía no es otra cosa que el conjunto de las realizaciones más perfectas en todos esos y otros esfuerzos parciales. Ella los presupone y sin ellos no sería más que una quimera, una construcción correcta y abstracta o un bello sueño.

El marxismo no supo más que echar jarros de agua fría, a menudo de hiel, sobre todos estos intentos meritorios, pues presentía que los hombres capaces de abrir su propio camino, grande o pequeño, hacia la libertad social, estaban perdidos para él. No pudiendo hacer desaparecer a estos movimientos, creó imitaciones en su propio seno —las asociaciones cooperativas socialistas, las mujeres socialistas, los niños socialistas, los librepensadores socialistas, el arte socialista, etc.—, repitieron exactamente cuanto hicieron los clericales, católicos y protestantes, que tienen también sociedades especializadas de ese género. Así los partidos socialistas autoritarios alentaban estos movimientos bajo su control, les cortaban las alas y les dirigían según su interés de partido, separándolos así de todo movimiento creador. Su lucha siempre ha venido a representar a un librepensador bien uniformado, que marchaba necesariamente a la guerra contra otro librepensador libertario o burgués. Así en todas partes y cuando más preciso era el esfuerzo común.

El interés de partido siempre estuvo por encima de todo.

Mejor no los defiendan...

Una de las características más deplorables de los compromisos políticos es que obligan a tolerar las impertinencias de los "amigos" poco entusiastas. Dentro del ameno ambiente de la emigración antifranquista, la defensa de las víctimas del régimen sirve con harta frecuencia de ocasión para los ataques solapados a los organismos a que pertenecen. Reconocemos, por supuesto, que ningún partido u organización han podido competir con los comunistas dentro de esa especialidad aprendida de los besucones y desconfiados dirigentes rusos. Pero, como al fin y al cabo rechaza la emigración toda alianza con esa facción teleguiada, no son los comunistas los que más daño hacen dentro de nuestro ámbito.

Con motivo del asesinato de Granados y Delgado, han menudeado las protestas contra la represión franquista. La mayoría de ellas han sido expresadas con sincera indignación, que honra a sus autores. Otras... todo lo contrario. Lamentamos que algunas declaraciones sobre la actitud de las dos valerosas víctimas del franquismo, reflejen más antipatía que otra cosa hacia las miras del grupo resistente de que formaban parte. Sabido es que la tarea que les había encomendado el Consejo Ibérico de Liberación consistía —según reveló éste públicamente— en algo completamente distinto de los cargos del fiscal militar. Iban tras de Franco. Pero ocurre que determinados sectores a los que todavía no es oportuno particularizar, puesto que se encuentran en el exilio, temen que se realice con todo éxito un atentado contra el dictador. ¿Cómo es posible? Esta pregunta del lector puede ser contestada debidamente si se recuerda la actitud bien conocida de algunos santones que temen, sobre todas las cosas, que la organización que lo logre se gane las simpatías de la inmensa mayoría del pueblo español.

Condenas a los compañeros franceses

Continúa en España la ronda de los procesos. Tras un prudente silencio sobre el juicio de los tres jóvenes franceses Bernard Ferry, Alain Pecunia y Guy Batoux, el tribunal militar condenó al primero a treinta años de presidio, a veinticuatro años (dos condenas de doce) el segundo, y a quince años el tercero. Otros tribunales militares han seguido dictando penas estos últimos meses y aunque se ha intentado impedir toda información al respecto, se sabe que suman más de doscientas desde abril pasado. Cerca de las tres cuartas partes han sido dictadas contra militantes de la CNT, la UGT, las Juventudes Libertarias y Solidaridad de Trabajadores Vascos. Según el diario francés "Combat", hay varios centenares de jóvenes detenidos en espera de su proceso. El "delito" que se les achaca no es, muchas veces, sino el de "asociación ilegal", curioso crimen inventado por el franquismo para impedir que se atente contra la prepotencia del llamado Sindicato Unico Fascista.

LOS LIBROS

Secretos de Estado

Por J. R. Tournoux. Ed. Janés. Barcelona.

La caída de la Cuarta República Francesa constituye una enseñanza para las fuerzas políticas más opuestas que se siguen enfrentando en el resto del mundo. Porque triunfaron al derrocar al gobierno Pfimlin y con él al régimen parlamentario clásico de Francia, los conspiradores y activistas de la extrema derecha olvidaron el viejo consejo que dice que la fortuna es peligrosa. Habiendo ganado casi todo, lo perdieron al permitir la ascensión al primer plano de un personaje que parecía retirado y alejado de los asuntos públicos para siempre. En este sentido, De Gaulle ha asombrado a izquierdas y derechas por cuanto cedió lo que quedaba del Imperio sin temer enfrentarse a unas fuerzas nacionalistas e intolerantes para las que la permanencia en Argelia representaba la condición esencial para evitar la guerra civil. Pero el libro de Tournoux no tiene sólo este valor de moraleja. Los entresijos de la gran conspiración múltiple (actuaron con gran autonomía facciones imperialistas, neofascistas, monárquicas, degolistas o simplemente nacionalistas), son descritos con sorprendente conocimiento del asunto. Tournoux, observador político conocido en los círculos periodísticos europeos, da la impresión de haber estado en contacto con el grupo degolista encabezado por Soustelle, y, al igual que éste, parece desconcertarse ante las intenciones que el nuevo Presidente había empezado a revelar respecto al atolladero argelino, todavía no resuelto al publicarse el libro. Para terminar, la obra merece estudiarse por los datos que suministra respecto al entrenamiento que en materia de lucha psicológica realizaron los grupos de jóvenes oficiales conjurados, valiéndose de su experiencia en Indochina, recibida directamente de sus enemigos comunistas.

El hombre sin cualidades

Por Robert Musil, Editions du Seuil. París.

La ironía de este autor todavía poco conocido en América no puede ser encasillada fácilmente en cualquiera de las denominaciones de que gusten los críticos. En esta sátira de la vida política y social de los últimos días de la Austria de la primera preguerra, el escritor alemán parece insistir con burlona satisfacción en acumular amenos elementos literarios "innecesarios" a la trama, pero sin los cuales perderían las aventuras de Ulrich en los salones y ministerios de Viena su gracia más genuina.

La serpiente y la tortuga

Por EDGARD FAURE. Ed. Julliard, París.

La intención del conocido líder radicalsocialista al escribir este libro sobre sus impresiones en China consiste en recalcar la rotunda diferencia de perspectiva entre el comunismo chino y el implantado en Europa oriental por los rusos. El ex jefe del gobierno francés advierte al lector que se trata de comprender los "porqué", y no de defender una ideología con la que personalmente no simpatiza. Sería una ingenuidad —sostiene Faure— desentendernos de lo que ocurre dentro de la nación más populosa de la tierra. En sólo cuatro años, China aumenta su población en más de cuarenta millones de habitantes. Los seiscientos cincuenta a setecientos millones de chinos actuales llegarán a sumar al terminar el siglo mil millones de habitantes. El potencial de trabajo y guerrero que ello representa, únicamente podría ser menospreciado por las mentalidades de avestruz de que no carece el mundo, por desgracia.

Faure señala una y otra vez a lo largo de su libro el rasgo del comunismo chino que le parece más característico. La violencia de los lemas dogmáticos no parece compaginarse con la elasticidad y la tolerancia de que hacen gala los dirigentes chinos frente a los problemas prácticos... del interior.

Tratando de comprender el misterio, el autor da a entender que China, pese a lo que se cree en Europa, ha sabido aprovechar los errores de un stalinismo al que ahora parece defender. Así, lejos de desatar una gigantesca sarracina de patronos y terratenientes, Pekín no llega ni siquiera a expulsarlos: los emplea y les paga bien. Para un mundo acostumbrado a los desplazamientos de millones y millones de refugiados, la experiencia china constituye una novedad que, según Faure, tiene por lo menos la ventaja de obtener de los propietarios y ejecutivos que permanezcan en sus puestos, con todo y que cambian de lugar en lo social. A este respecto, se pregunta al lector si cree que un Thorez podría hacer lo mismo en Francia.

Tal vez, la verdadera enseñanza del libro consista en que muestra la admiración que comparten por igual los "planificadores" comunistas y burgueses hacia la supuesta capacidad del Estado para reformar y volver más sanos y felices a los pueblos.

DE CARA A ESPAÑA...

¡Ayuda, a la C. L. E.!

¿Te acuerdas de aquellos jenízaros y de aquellos clérigos que respaldados por el nazifascismo internacional se sublevaron contra la República española? ¿Te acuerdas de aquellos bombazos que soltaba la aviación italiana y alemana destruyendo escuelas, edificios y pueblos? ¿Te acuerdas de aquel primer ensayo de guerra mundial que causó más de un millón de víctimas? ¿Te acuerdas de todo eso, compañero?

Sí, parece que fue ayer, pero ha transcurido un cuarto de siglo desde aquellas aciagas fechas en que multitudes desordenadas y famélicas irrumpían en tierras galas. Aquel mal sueño, transcurido entre privaciones e infortunios, fue superado con el tiempo por los sobrevivientes. Unos se diseminaron por diversos países europeos, mientras una gran parte pudieron rehacer su existencia gracias a que varias naciones del continente americano abrieron sus puertas a la emigración española y dieron facilidades para reanudar una vida con la esperanza del retorno.

¿Te acuerdas de todo eso exiliado español? ¿Cómo no procuras volver la vista hacia el país de donde saliste para ver lo que pasa? ¿Acaso no te acuerdas de lo que te llamabas o decías ser cuando morabas en España y corresponder a lo que debiera ser tu deber?

Pues, sí; es bueno que sepas que siempre han existido rescoldos de aquel gran fuego, que en todo tiempo han habido minorías audaces y rebeldes que no se han plegado al despotismo y que lo han sacrificado todo, incluso la vida, con la esperanza de liberar al pueblo español de la tiranía que lo empobrece y esclaviza.

Es preciso que te enteres que actualmente la lucha se ha intensificado. Se ejerce represión contra los mineros asturianos, persisten las huelgas, hay pendientes varios procesos, la represión se ha acentuado y las cárceles están más repletas que nunca...

Todo ello quiere decir que es necesario intensificar la ayuda, ayuda para atender a los que yacen en las ergástulas, para los huelguistas y sus familias, para pagar a los abogados, para mitigar las necesidades y privaciones de cuantos luchan contra el nefasto régimen que impera en España.

Compórtate como debes. Mediante los organismos o partidos a que perteneces manda lo que puedas para mantener el fuego sagrado de la lucha.

Y tú, compañero, no olvides que la C.L.E. es un organismo creado para cumplir estos fines.

¡Ayuda, a la C.L.E.!

EL ARTE

DESTELLOS DEL ARTE MEXICANO

Por JERONIMO GARCIA

Belleza, poesía, rebeldía y realidad. ¿Todo esto posee el arte precolombino? Ciertamente, así lo manifestaron algunos conocedores del arte universal. Y ello tiene su importancia; no es materia de apasionada apreciación, sino de conocimientos de estética en la búsqueda de los fenómenos humanos que contribuyeron al esplendor de variadas civilizaciones.

Hace ya tiempo, un excelente crítico de arte, magnífico restaurador de Museos franceses, amigo y compañero, Salvador Caracena, fallecido en 1961 en la ciudad de la Luz, que me fue presentado por otro gran amigo y gran pintor, Miguel García Vivancos, me hizo degustar con singular maestría la conciencia y el valor intrínseco del arte mexicano, en su amplia derivación azteca, tolteca, maya, zapoteca, mixteca, teotihuacana, etc., sacándome a colación escenas, figuras, cuadros, manifestaciones verdaderamente maravillosas. Todo esto lo he comprobado después en esta gran Tenochtitlán. Entonces, circundados de un ambiente propicio, un lugar sencillo pero interesante del mercado de antigüedades de París, le dije a mi buen amigo: ¿y los genios de la pintura mexicana, para cuándo los dejas? Indudablemente, el alcance de mi pregunta era un tanto atrevida. Su respuesta fue concreta. "Aprécialos tú en estudio y gran imaginación, porque son realmente grandes, con un sentido de enorme virtualidad estética para una simple conversación." Esto, la importancia de una categórica definición implicó en mi fuero interno curiosidad por ese estudio.

Mis manifestaciones posteriores, hicieron desarrollar a mi recordado amigo, amante del arte en proporciones inmensas y conocedor como pocos de la pintura mexicana, una disertación sobre los extraordinarios secretos de la arqueología (esto me encantaba, había estudiado en mis años de vida penitenciaria) con sus estructuras legendarias de trabajos propios de una búsqueda de civilización que se protegió en las maravillas de un arte respetado en el mundo, y donde no ha mucho tiempo en Europa comprobamos fue acariciado con singular entusiasmo, con efectiva convicción de arte bueno.

Quizá, la interpretación del amigo experto ha de servirme para escribir más adelante sobre las derivaciones esenciales de un arte de verdadera calidad. La calidad es complementada por la presencia de la ponderación. Es justo. Por ello vamos directamente a desarrollar sus inquietudes, perfilando conscientemene la majestuosidad artística de un fondo histórico que cada día percibe con más conocimiento de causa, el aplauso sincero del mundo.

París es una cuna no tan sólo de arte, sino de un acervo sociológico, literario, filosófico y de historia en una ilimitada concepción. No hay reglas ni líneas. Todo es inmenso sin caer en lo mitológico. Pues bien, París, aplaudió la Exposición de Arte Mexicano. Esta demostración de un arte auténtico, de historia auténtica, de perfil singular y perfecto, constituye el objeto de este artículo como consecuencia del aniversario de libertades mexicanas.

A veces, ciertas expresiones no surgen con facilidad. Por ende, quisiera, ya que mi afición se inclina hacia la concepción pictórica de un decir que es asimismo impresión sobre realidad histórica e inquietudes morales, relacionar los fundamentos e influencias de un arte para con otro. Mas este intento podemos definirlo en esta segunda apreciación: es demasiado potente la crítica universal que ha canalizado graciosa y fundamentalmente, con merecido éxito, la visibilidad y el entendimiento de lo que la Exposición de Arte Mexicano ha demostrado y ha dicho, señalando con sólida reputación (ajena al criterio amanerado, distanciada del oropel burlesco de la esencia de todo arte) los elogios merecidos de las bellezas mexicanas que integran una cultura que aquellas civilizaciones nos dejaron.

Nuestro intento especial es el de estimar estos valores íntimos y externos, y relacionarlos con otras influencias que han dado al mundo del arte, sólida personalidad. Substancialmente hablando diríamos en este caso, recia, poética y admiradora personalidad en un decir hondo y sincero, quizá ingenuo pero lleno de motivaciones clásicas. Démosle esta definición, para en otra ocasión intentar establecer estas relaciones con el arte que ha irradiado potencia creadora y realismo penetrante.

LA INDUSTRIA SIN CHIMENEAS

INTRODUCCION Y SELECCION
Por ANDRES DEL CAMPO

En el elemento llamado turista, a través de charlas tenidas con muchos de éstos, he encontrado que la mayoría, acerca de sus "viajes", hablan de idéntica manera como lo podría hacer una maleta si gozara del don de la palabra: rememoran los accidentes, el trato bueno o malo recibido en los hoteles, el estado de las carreteras, la carencia o la abundancia de automóviles y otras minucias por el estilo; sacan a relucir algún lance amoroso con una indelicadeza propia más bien de paletos ignaros e insatisfechos, y para de contar. Así nos hallamos ante un hecho en que el país más económico y donde se les rinden más carantoñas y vasallaje es el país más hermoso de todos los habidos y por haber; puesto que han logrado saciar una cantidad de insatisfacciones personales que no hubieran logrado en los límites de su villorrio.

Nunca he sentido por ese ente llamado turista una especial simpatía; sin dejar de ser el hombre de todos los días, en tales circunstancias deja a un lado todo lo que le caracteriza como ente humano y se convierte en un ser en plan de redescubridor del mundo descubierto; son una especie de descubridores del Mediterráneo en pleno siglo XX. El señor circunspecto y mesurado se convierte en un hombre parlanchín, embutido de una cantidad de observaciones superficiales, ligerísimas, propias de su corto meollo y de su reducida estancia, que profundiza sobre la belleza y características de este y de ese otro lugar. Es el ser que manifiesta, sin el menor control, toda la limitación humana. A un natural del país, le explica a través de 24 horas de recorrer sus calles, lo malo y lo bueno, lo eterno y lo ficticio de todo lo humano y lo infrahumano.

Siempre he sentido un desprecio por ese eterno viajero, que por todo entendimiento posee una cámara fotográfica donde concentra toda su vida. Es muy capaz, a la llegada a su lugar de partida, de donde nunca debiera haber salido, a omitir conceptos sobre la cultura, por ejemplo, helénica a través de los siglos y sus repercusiones en la sociedad actual. Todo, claro está, con proyecciones y con el deje propio de un auténtico conocedor de la materia. Reemplazan la necesidad de convivencia, de universidad, en una palabra, el conocimiento íntimo del tema, por una suficiencia turística. Todo ello viene a colación de ciertas declaraciones de "autoridades" tan preclaras como "Cantinflas", de un periodista mexicano y de un trío de cantantes, etc., insertas en cierto periódico mexicano y cobradas a tanto por línea, que hacen eco a la campaña turística, pero que ignoran y omiten opinar sobre el garrote vil aplicado en estos días a dos jóvenes anarquistas, que nada saben acerca de la persecución diaria de que se hace objeto a los huelguistas asturianos, de los miles de presos que sufren en las ergástulas, y de tantos y tantos hechos que conmueven a diario la fibra sensible del hombre que desfila por la vida con más amplios horizontes que el de su estómago.

En réplica a estas opiniones superficales o interesadas ha caído en nuestras manos un informe del Servicio de Trabajo de la Jefatura del Sindicato Español Universitario del que entresacamos los párrafos más demostrativos de ese "milagro español". En el verano de 1962, 350 estudiantes universitarios se trasladaron a Granada, la provincia con mayor número de analfabetos, en campaña contra el analfabetismo. Así habla dicha información que no se podrá tachar de parcial puesto que es la voz de componentes de un sindicato falangista:

"Más grave que todo es todavía el total desinterés por la cultura que las gentes granadinas sienten. Solamente mediante una viva 'provocación' personal se puede conseguir la asistencia a clases de la población adulta".

"La situación general de la provincia granadina, y más concretamente de las zonas a las que ha llegado la Campaña, es realmente desalentadora; el nivel cultural, en relación con el de otras provincias, es verdaderamente bajo."

"La deficiente formación del Magisterio Nacional, producida en unas Escuelas Normales donde se sigue estudiando caducos programas, determina un ejercicio profesional sólo eficaz parcialmente. El hecho real es que el Magisterio Nacional no consigue crear en los niños el afán de superación y deseos de saber."

"Por otra parte, la deficiente remuneración que recibe es causa de que el maestro tenga que dedicar parte de su actividad al ejercicio de otras funciones que le permitan compensar su inicial desequilibrio económico".

"Los alcaldes se despreocupan en gran manera del problema de la cultura que afecta a sus pueblos. Es ridículo lo que se presupuesta para las atenciones culturales del municipio. A veces sorprende una gran partida dedicada a festejos, catalogados impropiamente de *populares*, al lado de una irrisoria cantidad para entretenimiento de las escuelas, material, servicios auxiliares, becas, actos culturales, etc... De ese espíritu de desprecio por la cultura suele estar imbuida toda la corporación en pleno. Da la sensación de que al municipio no le afecta el estado cultural de la población."

"En el aspecto administrativo se llega a manifiestas inmoralidades económicas que permanecen impunes, aunque de todos conocidas. Se deja notar una falta de espíritu cooperativo en el más amplio sentido. Muchos problemas tendrían solución si desaparecieran el recelo y la apatía por la asociación".

"Aunque la Campaña ha sido titulada de alfabetización, una gran parte de las actividades se dedicaron a la tarea de extensión cultural. Para tal fin se facilitó a los universitarios toda clase de folletos formativos e informativos sobre cultivos, plagas del campo, alcoholismo, higiene y sanidad, educación infantil, moral cristiana, enseñanza del hogar y labores, sindicalismo, acceso a la enseñanza, acceso al crédito, mejora y embellecimiento de vivendas, maternidad, puericultura, etc... Al mismo tiempo, durante los dos meses de la Campaña, el equipo móvil número 2 de la Comisaría de Extensión Cultural estuvo recorriendo los diversos centros de actuación, proyectando documentales formativos y películas de recreo".

"Los primeros días estuvieron dedicados, en lucha terca y callada, a romper la barrera de la desconfianza de las gentes campesinas, motivada por siglos de aislamiento e incomprensión."

"El sencillo entendimiento del hombre del campo le impedía comprender y llegar a creer que un grupo de universitarios abandonase sus vacaciones y comodidades para entregarse a una tarea difícil o incómoda, sin recibir a cambio remuneración económica alguna. En torno a los universitarios se crearon las leyendas más fabulosas y peregrinas".

"Por el mal estado de los caminos, que a veces ni existían, el asno y la mula constituyeron el elemento de transporte para la distribución y retorno de los universitarios, así como para las visitas de inspección."

"La misión del universitario alfabetizador estuvo dirigida a la constitución de un cambio de vida de aquellas gentes en el sentido de una mayor apertura del círculo de sus preocupaciones, tanto culturales como sociales, humanas y laborables."

"En el aspecto laboral, los universitarios llevaron a los cortijos los conocimientos adquiridos sobre seguridad social y legislación..., consiguiéndose con ello la resolución de muchos problemas que no había sido resueltos nunca por falta de información, y dióse curso a multitud de instancias en este sentido."

"Se han rotulado calles, acondicionado estercoleros públicos, construido un puente de 15 metros, se han colocado más de 50 rótulos indicadores en caminos y cruces de caminos de las localidades, se ha asistido a partos, se han recluido enfermos mentales en centros provinciales de beneficencia, se ha aconsejado sobre cuestiones jurídicas, se han sentado las bases de varias cooperativas..."

"Es alentador haber podido comprobar cómo personas que durante los primeros días del correspondiente turno no eran capaces de distinguir entre sí las vocales, al final podían recoger un dictado y escribir por sí mismos una carta familiar. Una infantil alegría se apoderaba de ellos, y una enorme satisfacción por parte del universitario, cuando leían en voz alta las estrofas de una fábula y podían explicar después su argumento."

"Las clases de geografía resultaban sumamente sugestivas para sus mentes sencillas. Para ellos los espacios conocidos terminaban en el pueblo, cuando más en la cabeza de partido; desconocían la localización en el mapa y la extensión de su propia provincia. Solamente llegaban a comprender el concepto geográfico de España, de tal manera, que su imaginación no podía abarcar la idea de Europa, ni mucho menos la de los demás continentes."

"El campesino granadino, receloso en principio, terminó depositando plenamente su confianza en el universitario que supo convivir estrechamente con él y participar de sus alegrías y sinsabores."

"El planteamiento erróneo de las relaciones de autoridad y convivencia entre los miembros de la familia, anquilosados por la fuerza de la costumbre, sufrió, gracias al contacto con el universitario, una conmoción que había de ser beneficiosa para asentar la familia sobre bases más profundas y firmes."

"Los últimos días de la Campaña, en los que se organizaron actos colectivos y tuvieron lugar las despedidas, estuvieron cargados de emotividad. Las gentes granadinas solicitaban de la dirección de la Campaña que se ampliase por algún tiempo más o, en último extremo, que se volviera en el próximo año. Expresaban su agradecimiento y cariño con sencillos regalos, que había que aceptar para no herir sus sentimientos y primitivas susceptibilidades."

"El día en que el autocar pasó por los pueblos para recoger a los universitarios al final de la Campaña, hubo que rectificar sobre la marcha el horario de ruta, ya que el pueblo entero salía a despedirles y resultaba casi imposible la partida."

"La carencia total de cultura, el terrible pánico a lo oficial, el egoísmo, la gran pobreza y la profunda miseria de aquellas gentes hicieron comprender al universitario la trascendencia de su destino profesional. Aprendió a carecer de las cosas que había estado utilizando toda la vida, ha aprendido a valorar y se ha enterado, de una manera viva y eficaz, que hay mucha gente que ni las conoce. El universitario ha visto de cerca cómo son las pequeñas causas las que hacen más insoportable e injusta la vida del campo. Se ha dado cuenta del lamentable estado a que quedan reducidos los ancianos que no poseen un seguro de vejez."

Así van desfilando en el informe el reducido panorama de unos pueblecitos de Granada que es un pálido reflejo de la honda miseria, del inmenso drama que sufre el agro español.

Opiniones de Julián Marías

Con motivo de la reunión de filósofos y representando a España estuvo en México Julián Marías conceptuado como el más destacado continuador de Ortega y Gasset. Se trata de un hombre completamente desvinculado del franquismo, puesto que jamás ha desempeñado ningún cargo burocrático ni simplemente el de profesor de filosofía.

He ahí algo expresado por dicho pensador a periodistas, en su conferencia y en las reuniones celebradas del 7 al 14 de septiembre en la capital azteca.

El marxismo y el telón de acero. **"No me preocupan la economía ni la ideología marxistas; me inquieta el telón de acero.**

"Creo que los pueblos no pueden permanecer recluidos en sí mismos. Necesitan de los demás. Esto es axiomático. La realidad nos lo está demostrando en todas partes.

"Las controversias ideológicas no son insalvables; lo que no permite el progreso es la falta de diálogo y de cooperación entre las naciones.

"Las naciones, como unidades sociales, son insuficientes. Lo son en Europa y más en América, porque en este continente los pueblos son más jóvenes.

"Por eso será preciso crear conjuntos de naciones que, sin perder su propia iniciativa, sin apartarse de los cartabones que las identifican, se unan.

"Nadie desea la homogeneidad de las naciones. Sería absurdo, imposible, y, de lograrse mediante la atrofia de los impulsos propios de cada país, se habría retrasado el progreso mundial.

"Lo que debe perseguirse es la unidad, en donde cada nación aporte sus conocimientos, sus ideas, sus esfuerzos, sin desentonar del resto, porque todas las diferencias son fuerzas humanas que deben aprovecharse.

"En síntesis, hay que formar unidades superiores en donde cada nación trabaje, a semejanza de los instrumentos de una orquesta, de acuerdo con su idiosincrasia, pero atenida a la ruta que sigan las demás, para no perturbar al progreso.

"La unidad superior occidental es relativamente fácil de formar, ya que los países que la integran tienen un origen común: Grecia y Roma.

"En cambio, en el Oriente es más difícil su unidad porque sus civilizaciones más importantes nada tienen en común: la china, la india, y la rusa son entidades diferentes en todo."

Apuntes de su conferencia. **"Todos los españoles llevamos 150 años de intentar destruir a España y no lo hemos logrado.**

"El hombre es el lobo del hombre, según Hobbes. Yo diría que el hombre es el borrego del hombre.

"Hablar de clases sociales está muy mal visto, pero ellas existen.

"La libertad se conquista. Es indispensable ser libre. Hay que escribir como si no existiera la censura. Los hay que ante este temor delimitan su campo. No hay que hacer caso a la censura y escribir lo que a uno le nace.

"En la clase rica las posibilidades son muy amplias, pero si no van acompañadas de deseos, no dejan de ser unos pobres.

"El hombre es libre mientras vive. La última posibilidad es la de escoger cómo morir. Y aun ante la muerte el hombre puede escoger si morir en forma gallarda o cobarde.

"La verdad os hará libres. Es un error de Carlos Marx juzgar que la economía es el todo.

"La libertad está condicionada por los recursos.

"Un logro de la época es superar la pobreza en provecho de la condición humana.

"El intelectual no puede ser soberbio.

"Afán extraño el de la seguridad. Ceder la libertad por la seguridad es un mal negocio. Que la libertad no interese es el peor peligro. Soy partidario de llevar la libertad incluso a los que están satisfechos de vivir en galeras.

"La libertad se pierde cuando se fragmenta. Cuando se reivindica en una parte vence en toda su extensión.

"La libertad no es una abstracción; es una especie de centauro ontológico: mitad real, mitad fantasía."

Visión de la España actual. **"Hay que aceptar la realidad no suplantarla, no transformarla a la medida de nuestros deseos, sino considerarle como es, simple y llanamente.**

"En España hay una gran desigualdad económica entre las clases sociales. El nivel de vida está muy por debajo de países como Francia, Inglaterra, Bélgica, Suiza, Alemania, Holanda, etc.

"La riqueza en mi país no está repartida en forma justa. No se ha logrado un crecimiento económico básico ni parejo. Una gran parte de la población española no tiene acceso a las fuentes de riqueza habituales.

"Hay limitaciones en el ejercicio de la libertad política. Por eso no es posible dejar solo al pueblo español.

"Hay que restablecer el ejercicio normal de la libertad y la publicidad en España. Es preciso que se hable, que se discuta. Que las juventudes que ignoran muchos problemas por el aislacionismo, se enteren de ellos y los aborden."

Hasta aquí lo dicho por el pensador español, que no deja de reflejar una interesante faceta del pensamiento y de la realidad española.

PAGINAS DE AYER

Evolución y revolución

Por Eliseo Reclús

Puede decirse que la evolución y la revolución son dos actos sucesivos de un mismo fenómeno: la evolución precede a la revolución... Una y otra no difieren más que por la época de su aparición. Si un obstáculo obstruye un río, se amontonan las aguas poco a poco contenidas por éste, y un lago se forma bien pronto por una lenta evolución; luego se produce una filtración por el obstáculo y el arrastre de una piedra determinará el cataclismo. El obstáculo será arrastrado violentamente y el lago volverá a ser río. Esto se llama una pequeña revolución terrestre.

Si la revolución viene siempre bastante después que la evolución, es por la resistencia que el ambiente ofrece: el agua de una corriente choca con las orillas, en donde retarda su marcha; el rayo se pierde en el cielo, porque la atmósfera opone resistencia a la chispa salida de la nube. Cada transformación de la materia, cada realización de una idea, en el período mismo de un cambio, se ve contrariada por la inercia misma del ambiente, y el nuevo fenómeno no puede producirse más que por una fuerza tanto más violenta cuanto mayor es la resistencia que se le ofrece. Harder lo dice hablando de la Revolución Francesa: "La semilla se arroja sobre la tierra; durante mucho tiempo parece muerta; de repente, empujada por la fecundación, salta la tierra que la cubría, violenta a la arcilla enemiga, y hela ya convertida en planta, floreciendo y madurando el fruto".

El niño ¿cómo nace? Después de haber resistido durante nueve meses en la tenebrosa mansión del vientre materno; sólo sale de allí por la violencia, rompiendo la envoltura que le aprisionaba y produciendo a veces la muerte de su madre.

Tales son las revoluciones: consecuencia de las evoluciones que las han precedido. Las fórmulas proverbiales son peligrosas, porque repitiéndolas por hábito, maquinalmente, se pierde la costumbre de reflexionar, por eso se repite con frecuencia la frase de Linneo: **Non facit saltus Natura.** Indudablemente, la naturaleza no da saltos, pero cada una de sus evoluciones determina un cambio de fuerzas hacia un punto de partida, diferentes para cada ser. Lo mismo es para las especies. El árbol genealógico de los seres, como el árbol propiamente dicho, es un conjunto de ramas, cada una de las cuales halla su fuerza y su vida, no en la rama precedente, sino en la savia original, primitiva. Y las grandes evoluciones históricas no difieren de esta ley. Cuando los viejos cuadros, las formas demasiado estrechas de los organismos, son insuficientes para contener la vida, ésta cambia de punto para dar origen a una nueva forma:

Es que se ha efectuado una revolución.

Giros y correspondencia al administrador:
ISMAEL VIADIU
Apartado Postal 29234
MEXICO, D. F.

SOLIDARIDAD OBRERA

La correspondencia literaria al director
Netzahualcóyotl, 54. México 1, D. F.

Talleres de IMPRESIONES MODERNAS, S. A.
Sevilla. 702 (Col. Portales), México 13, D. F.

La bondad cristiana del franquismo

Por ISMAEL VIADIU R.

Una vez más el gobierno franquista viene mostrando al mundo entero su preocupación constante por la superación cristiana de su administración política, económica y jurídica.

En el caso que comentamos lo demuestra a través de un artículo publicado en el diario Ya acerca de la bondad de la aplicación del garrote vil, llevada a cabo en estos días "en pro" de Joaquín Delgado y Francisco Granados.

Una vez más la iglesia, el ejército y el capital reaccionan en defensa de la aplicación cristiana de la justicia que ha hecho el Generalísimo —por la gracia de Dios— "en pro" de los susodichos compañeros, aplicándoles una muerte digna en el "siglo XVIII de los nobles, frente a la horca que se alzaba contra los villanos".

Alabada sea España mientras siga teniendo a su frente almas de tan santa y cristiana bondad. Y que no tarde mucho tiempo en que podamos corresponder a tan nobles sentimientos, y en prueba de nuestro eterno reconocimiento premiemos al santón de Bahamonde y al mentado articulista con la aplicación de la mismísima dulce y paradisíaca muerte. Con tal motivo Ya publica un erudito artículo hablando de las excelencias de la muerte por garrote "vil", de la preocupación continua y constante de los regímenes españoles, a partir del siglo XVI, por su perfeccionamiento. ¡Casi nada! ¡Cuatro siglos de pertinaz e ininterrumpida labor de cómo aplicar una muerte propia del Decálogo! El muy santo padre Paulo VI estará en el colmo de la dicha de poder contar entre sus más fieles ovejas con criaturas de tan elevados sentimientos como los de Franco y Cía. S. de R. Cristiana.

Ahora nos explicamos muchas cosas: las matanzas llevadas a cabo contra militantes sindicales, mujeres y niños en los cosos taurinos de la zona "nacionalista"; los bombardeos efectuados por la aviación italo-alemana sobre escuelas, hospitales; el millón de víctimas ocasionadas por la sublevación militar-clerical, todo, absolutamente todo, fue en aras de poder conducir al país al clímax de la civilización: el garrote vil.

Los métodos de ejecución como la guillotina, la horca, la electrocutación, la cámara de gases y el fusilamiento son propios de países subdesarrollados en cuanto a piedad cristiana; en cambio, el garrote, esa sí es una forma de acabar con los desarraigados digna de países altamente instruidos en derecho canónico.

Es una muestra fehaciente de la "liberalización" del régimen franquista el que en la prensa española se pueda comentar, en forma tan refinada, culta y científica, cómo despachar al prójimo —querrás al prójimo como a ti mismo—, preconizada por la "cruzada nacionalista", que dio principio en el año 1936 y que continúa hoy tan vigente como el primer día. Con estas ejemplaridades, la España caudillesca da al pontífice en turno del Kremlin, al gobierno demócrata de Kennedy y al mundo entero una prueba más de su lealtad a los principios de la Carta de San Francisco, y de que no existe motivo alguno para que éstos sientan el menor rubor por haberla aupado dentro de las Naciones Unidas.

Por desgracia, buena parte del pueblo español se indigna ante los propagandistas de los "hot dogs" imperialistas; se muestra airada contra el contrabando que se lleva a cabo por Gibraltar con el consentimiento de las autoridades inglesas, y ante todo se enfurruña por las en esta rama, brasileños, uruguayos, argentinos, húngaros; ayer: moros, alemanes, italianos. Ah, pero eso sí, ante el ejemplar castigo que suministran sus autoridades "en pro" de los "malhechores anarquistas", no le queda más remedio que reconocer la ejemplaridad de su justicia frente a la del restante mundo civilizado; mundo que tan sólo ha logrado dar a luz formas rudimentarias de ejecución como son: el fusilamiento, la horca, la cámara de gases, la silla eléctrica, la guillotina...; no, amigo lector, no nos encontramos en tiempos medievales; nada de eso: ¡vivimos en pleno siglo XX d. de la crucifixión de Cristo!

Y son esos mismos representantes de la España caudillesca los que intercambian sonrisitas y avemarías con los demás compadritos de la cofradía internacional reunida en la ONU y en la UNESCO; son esos representantes parte de la salvaguardia de los pueblos amantes de la paz; son a esos delegados a los que el presidente emérito de los EE. UU., J. F. Kennedy, acaba de dar el espaldarazo con la nueva contratación de bases españolas a cambio de dinero contante y sonante. ¿Es posible que alguien sufra el menor desengaño por tales pachangas politiqueras? Nada de eso. Seguirán, mientras tanto, las charlas encendidas, las arengas patrióticas, elucubraciones sobre los derechos del hombre, a propósito de la autodeterminación de los pueblos, en relación a la lucha contra la discriminación racial, referente a combatir todos los colonialismos, y continuará la charla verbosa sobre la coexistencia pacífica entre los verdaderos enterradores de las libertades humanas. Todo ello seguirá así mientras los pueblos crean que las libertades les serán entregadas por decreto presidencial, por úcase, por encíclica papal o por las Trade Unions.

SUGERENCIAS CONFEDERALES

Por JUAN D'AGRAMUNT

Parece cosa natural que cuando un partido o sector no puede lograr por sí solo un objetivo fundamental para su desenvolvimiento orgánico y que a la vez se propone liberar a un pueblo del despotismo, trate de alcanzarlo sumándose a fuerzas afines que persigan el mismo propósito.

Hasta aquí la cosa es normal, pero un pacto en sí nada representa; lo único que cuenta o que debiera contar son los resultados logrados mediante este convenio.

En efecto, el pacto contra el régimen franquista se celebró hace ya unos tres años, tiempo suficiente para poder apreciar si ha sido eficaz. Nosotros no queremos prejuzgar, pero sí formular una serie de preguntas conducentes a tener conciencia de si en realidad es o no conveniente a nuestro organismo confederal su permanencia en él, hecho que podría dilucidar el próximo pleno. Estas son:

1) ¿Es el pacto un auténtico elemento de lucha o bien no pasa de ser un documento verboso sin ulteriores consecuencias?

2) ¿No sería hora de hacer un balance de los resultados obtenidos par que ellos normen la conducta a seguir?

3) ¿No se podría valorizar la aportación de cada sector para llegar a la conclusión de si ha sido positiva o negativa a la finalidad que se persigue?

4) ¿Qué efectos se han logrado en el interior, por obra y gracia de la acción pactista, referidos al incremento de la oposición al enemigo común?

5) ¿Continúa siendo el pacto un auténtico valor positivo capaz de alcanzar los fines por lo que fue creado?

En resumen, estas u otras preguntas por el estilo podrían aclarar el asunto, puesto que nos parece absurda una discusión entre pactistas y no pactistas cuando la eficacia o ineficacia de los hechos son los que deben determinar o no su continuidad.

* * *

Efectivamente consideramos que la palabra revolución es manoseada y traída por demagogos y charlatanes y que debería ser considerada y tratada con mayor respeto. Sin embargo, no creemos que sea un procedimiento plausible atribuir a supuestos e imaginarios interlocutores conceptos arbitrarios y [illegible] radisíacas, de mundos ideales y de objetivos definitivos, para luego ir refutando lo que nadie a dicho y que sólo puede ser concebido por mentalidades dislocadas o calenturientas, con el fin de poner en evidencia a los supuestos expositores de barbaridades que no han expuesto.

Así, también, con un poco de imaginación puede trazarse un panorama fantasmagórico de pretendidas concepciones revolucionarias para irlas desvalorizando a placer. Aquí una cita y allá una atribución milagrosa. Ahora una alusión a la creación de una sociedad perfecta, y luego rememorando concepciones acerca del mejor de los mundos panglosianos, que nadie ha soñado por lo inconcebibles, todo ello, por supuesto, endilgado a unas sombras, para así ir desnaturalizando pretendidas opiniones acerca del hecho revolucionario que nadie sustenta ni cree.

Pensamos que es éste un ardid pueril y de efectos negativos. Una cosa es valorizar debidamente el significado intrínseco del vocablo revolución, y otra inventar y ridiculizar a caricaturas prefabricadas que aun habiendo sido expresadas por alguien no debieran merecer la menor atención.

En fin, opinamos que es peligroso menospreciar una palabra tan significativa y menos esgrimirla en defensa de posiciones momentáneas y accidentales no sentidas ayer y que mañana pueden ser rectificadas. Muy bien que se combata a toda hora a cuantos emplean esta palabra con fines oportunistas, particulares o para medrar, pero ¿es justo destruir las interpretaciones ingenuas cuando responden a un sentimiento íntimo? ¿Es pertinente trazar un panorama semiburlesco de un anhelo de tan hondo arraigo popular? ¿No equivale ello a menguar un impulso a la acción que en cualquier momento puede ser necesario y eficaz a la causa de la libertad y de la justicia social?

En fin, creemos que este sentido caricaturesco mejor deprime que alecciona. Por otra parte, nos parece un atrevimiento circunscribir las revoluciones a cartabones preestablecidos y a los límites de fórmulas preconcebidas, en especial las que el pueblo realice por su cuenta y al margen de conceptos estatificados. Lo esencial, sin embargo, es que ellas representan una gran esperanza, una ilusión perenne, y a veces también una realidad, que anida en la entraña de las multitudes insatisfechas..., ¡y éstas tienen tan poco que perder que nos parece injusto quitarles, en [illegible] uno de sus sueños más gratos, para sumergirlas en un mundo de sombras!

Hubo un tiempo en que nuestro organismo confederal pasó uno de los momentos más críticos y dramáticos de su historia. Los militantes de la C.N.T. eran acosados sin piedad ni tregua. Los presos no cabían en las cárceles, se habilitaron barcos, deambulaban por las carreteras custodiados por la guardia civil, se hicieron deportaciones a los lugares más inhóspitos y apenas quedaban pequeños grupos de acción. Por cierto, que en uno de ellos el que más destacó, Ramón Archs, al verse perdido y apresado, para tener la seguridad de que no le harían hablar, se arrancó la lengua.

No referimos esta situación con el propósito de emular a nadie ni de evidenciar que los tiempos pasados fueron mejores. Se trata simplemente de que en tales circunstancias la Federación Local de Barcelona sometió a los compañeros presos en diversas latitudes a una pregunta inquietante en la que, en síntesis, inquiría su opinión acerca de si debían persistir en su actitud hasta quemar el último cartucho.

No diremos que la contestación fuera unánime. Se alegó que los compañeros en rehenes serían los primeros en recibir las represalias, que la lucha era muy desigual y que no valía la pena sacrificar a más víctimas. La contestación de los deportados al Castillo de la Mola, precisamente redactada por el "conservador" Salvador Seguí, y con el asentimiento de los 36 militantes que formábamos el corro, fue poco más o menos la siguiente: "Cuando uno se ve acorralado el derecho a la legítima defensa es un deber ineludible". No afirmamos su textualidad, pero por ahí andaba la cosa.

Todo esto lo decimos y enlazamos con la situación actual que vive España. No hay nadie tan insensible que no sienta en lo más vivo lo que representa la sangría de vidas inmoladas en defensa de la liberación del pueblo español. Pero también pensamos en las que ha ocasionado y que ocasiona la inacción de parte de quienes sucumben en las ergástulas, de los desnutridos y de la esclavitud y penurias que sufren obreros y campesinos por la continuidad del régimen.

Además, un organismo que se intitula revolucionario y que ha dado pruebas de ello durante su existencia ¿cómo puede optar por la inhibición en momentos en que los verdugos agarrotan a sus com- [illegible] sólo ejercer el derecho de huelga?

Vibración del mundo

Por PROUDHON CARBO

—Aumento general de sueldos en el Vaticano, incluso a los cardenales. (Los periódicos).

Si Dios quiere ganar en mí un nuevo cordero para su divino rebaño, que haga que los del Vaticano, con todo y Papa, se sustenten solamente con el maná.

—España pone duras condiciones para renovar su tratado con los EE. UU.

Sí, las duras condiciones del marido oprimido del cuento: o me compras una escoba nueva, o no barro más.

—Pierde fuerza la campaña inglesa antiatómica.

La campaña antiatómica no debiera ser inglesa, ni japonesa, ni mexicana, sino universal. Y no debiera perder fuerza, sino ganarla, hasta ahogar bajo su ola gigante a los profesionales de la muerte científica.

—Buenos augurios para el futuro en Nápoles. Reinan el optimismo y la esperanza. Se licuó la sangre de San Jenaro.

Al menos, esto es lo que indica un informe fechado en esa ciudad el 19 de septiembre de 1369... Perdón, quise decir 1963, aunque nos cueste trabajo creerlo.

—La URSS no asistirá a la Junta Mundial de Sindicatos convocada en España por la UNESCO, anuncia Moscú.

Encontramos plausible que no asista; pero nos parece lamentable que se crea en el caso de tener que dar explicaciones.

—Tiene 144 años y todavía ve y oye muy bien.

Notable contraste con millones de jóvenes que pululan por el mundo dando la sensación de estar ciegos y sordos.

—El proyecto de túnel bajo el Canal de la Mancha, aprobado.

Después de tantos muros y tantas cortinas, cada vez que se abre en el mundo un nuevo camino parece como si nos llegara un rayo de sol en un día de tormenta.

—Cosas de Castro. Estudiantes en la cosecha del café.

Serán cosas de Castro, pero cosas muy sensatas. Nadie ignora que abundan por el mundo los "intelectuales" que se imaginan que las patatas crecen en los árboles.

—Estimula Rusia a los campesinos del Canadá.

Generosa que es Rusia, ya que según parece son sus propios campesinos los que necesitan estímulo.

—Estalló una mina terrestre en Gabinda, posesión portuguesa de Africa, poco después de haber partido el presidente de Portugal.

¡Animo, compañeros de Gabinda, otra vez será!

—Tito vio un Brasil conmovido por la conspiración marxista.

Mentira. Tito vio, si acaso, un Brasil exaltado por el ansia humana de romper las cadenas de la miseria y de la injusticia; ansia explotada para sus fines por la propaganda marxista. Que no es lo mismo.

—Al VII congreso de ciencias humanas asiste Mohamed El Fasi, rector y maestro de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Rabat, Morocco. (El Universal)

Si en ese congreso se habla también de geografía, trataremos de asistir, a ver si averiguamos dónde cae ese extraño país llamado con tanto desparpajo Morocco por el redactor de El Universal.

—10.000,000 de turistas a España en 1963.

Vean con qué sencilla alquimia ha resuelto Franco sus problemas económicos: se echa en el crisol una buena dosis de jugo de bases; se añade lo que dejan los que van, más lo que mandan los que se van, Se cubre con el sudor de los que se quedan porque no pueden irse. No falla.

—Robó un millón de dólares en cuadros y seguía viviendo como un pobre bohemio.

No nos extraña que siguiese viviendo pobre con un millón de dólares en cuadros en su casa. Su felicidad podía consistir, precisamente, en la contemplación de esos cuadros. Lo que nos parece inadmisible, lo que hiere nuestra sensibilidad y nos subleva, es que el dueño de esas obras de arte, representante diplomático de un país americano donde imperan el hambre y el analfabetismo, pueda seguir viviendo como rico.

—¿Es inmoral que los animales vayan sin ropa por la calle? Usted, ¿qué opina?

Aquí lo inmoral está en la pregunta, cuando tantos seres humanos andan semidesnudos por el mundo.

—Llamado urgente al mundo para frenar la natalidad.

No vayan ustedes a imaginar que se trata de gente preocupada por dar de comer a los que no comen. La verdadera preocupación consiste en tratar de evitar que los que tienen demasiado se vean obligados a ceder una parte de lo que les sobra. ¡Pobre Díaz Mirón, tan recordado como poeta y tan olvidado como reformador social!

—Los pueblos sin libertad no pueden progresar. Para que haya justicia tiene que haber libertad. (Julián Marías).

Mi amigo, el escéptico, tomó su cuaderno de direcciones importantes y anotó: Julián Marías, España.

CRONICA DE PARIS

Por JOAN DEL NOYA

La policía francesa al servicio de Franco

Los refugiados españoles no podemos —ni queremos— meternos en política francesa. La policía francesa, de acuerdo con la española, se introduce en la política antifranquista: para perjudicar al antifranquismo. En concreto, la Interpol, derivando en fuerza de presión reaccionaria, le sucede lo mismo que a la Guardia Civil, que habiendo sido creada para reprimir al bandidaje, degeneró en guardia particular de la burguesía.

De Gaulle está en buenos tratos con Franco. Esa es la premisa, tras la cual toda extorsión parece permitida.

Unos muchachos libertarios fueron sorprendidos por la policía de Perpignan fijando pasquines antituristicos con referencias a España. Ni un solo vocablo referente a Francia. Sin embargo, cuatro de estos jóvenes y varios compañeros allí residentes, fueron encarcelados. A los últimos se les puso en la calle, pero cuatro jóvenes permanecen en encierro, y además, procesados. Dicen que en el coche les ocuparon un par de pistolas.

Luego la corriente de detenciones se ha extendido a Toulouse, París, Marsella, Aviñón y algún que otro pueblo. En el día de hoy (20 de septiembre) se considera la existencia de cuarenta compañeros encarcelados, doce de ellos, en la prisión de la Santé, en París. Tanta molestia y tanto aparato por un asunto de nada, hacen prever un proceso que terminará en sonado ridículo para la autoridad francesa, coaccionada por la policía franquista. A ello puede conducir el afán degaullista de comerciar con España en condición primerista.

Porque en concreto, delito procesal no existe. Todo se reduce en ganas de servir al "gobierno vecino" por las ventajas que su desamparo fascista facilita. ¿El cuerpo del delito? Imaginación calenturienta de la policía, ganas de perjudicar a un puñado de trabajadores españoles que no esconden su aversión al fascismo, no importa del país que sea. Precisamente en el último levantamiento militar-fascista de Argelia —tan semejante a la insurrección franquista del 17 de julio de 1936 en Melilla— todos estos compañeros constaron en la vigilancia antifascista de los grupos armados de la metrópoli. Eso era intervenir en la política francesa, evidentemente; pero "eso" agradaba entonces a los gobernantes que ahora los detienen; como les gustó asimismo que en el maquis y en la columna Leclerc, los españoles se la jugaran combatiendo a los guerreros alemanes.

Pero ello es historia vencida y la historia de ahora ya no se forja con las ideas y la dignidad de entonces. Ahora el galeutier Franco es simpático al dueño del Elíseo, y aunque el monstruo de El Pardo asesine trabajadores —Delgado, Granados— estrangulándoles a muerte lenta, Franco es un personaje mayúsculo que a la "democracia" degaullista le puede proporcionar beneficios. Querido Mirbeau, volvemos a estar en lo de "el negocio es el negocio".

Impresión nuestra, es que ese ruidoso proceso quedará en agua de borrajas, cual hemos insinuado. Pero pueden ocurrir expulsiones administrativas como venganza de la policía. Ellas contrariarían, pero no apurarían mucho a los muchachos que afectaran; pero a hombres como Cipriano Mera, que está en camino de los 70 años, el problema de cambio de país le resultaría difícil.

Si esa tragicomedia tiene suite, informaremos al respecto. Si no la tiene, saldremos ganando todos, menos Franco.

Y antes de liquidar el tema, apresurémonos a fijar una anécdota. La policía francesa ha pregonado que la redada de anarquistas españoles va dirigida contra las Juventudes Libertarias. Pues bien: en el local de la C.N.T. de la calle parisiense de Ste.-Marthe, apresaron a tres compañeros que, entre todos, sumaban la respetable cantidad de 212 años. Imaginemos la cara que pondría el inspector cuando le fueron presentados esos jovencitos de fines del siglo XIX.

Protesta "sui generis"

El asesinato de los jóvenes Francisco Granados y Joaquín Delgado ha causado impresión en la opinión francesa, particularmente por la forma en que fueron eliminados. Aquí se concibe la muerte por guillotina cual procedimiento rápido, de "muerte en seco"; pero la ejecución con sufrimiento prolongado, el goce de la tortura experimentado por jueces, policías y verdugos, por lo que tiene de civilizado el francés no lo concibe.

No obstante, estimamos que en general Francia no ha estado a la altura de las circunstancias en la protesta contra la brutalidad franquista de turno. En 1946, la ejecución por mano de Franco del comunista Cristino García, toda la prensa —la de derechas incluida—, junto con las emisoras de radio, atronaron los espacios contra el crimen en España cometido. Ahora ha habido protestas, también, a causa del agarrotamiento vil de los anarquistas Granados y Delgado, pero a cargo de papeles de izquierda y con limitación de textos y expresiones. Sin embargo, Grimau no era más inocente que nuestros dos mártires y su ejecución, por dolorosa que haya sido, no tuvo punto de comparación en sufrimiento con la de Granados y Delgado, los cuales estuvieron a merced del estrangulador durante media terrible hora, puesto que éste tenía orden superior de prolongar lo más posible el sufrimiento físico de los reos.

Tampoco se aduce el asesinato del joven poeta antifranquista Moreno Barranco, ocurrido en la cárcel de Jerez de la Frontera, igual que se silencia, sistemáticamente y no por falta de datos, el encierro veinteañero del poeta jerezano Carlos Vega Alvarez, ese desdichado compañero que ha visto pudrir su juventud en presidio por delito político, ¡qué aún purga! Incluso el semanario de prestigio izquierdista "L'Expréss", se ha negado a ocuparse del calvario de Vega, cuando, por otra parte, se ha interesado —cosa que no le recriminamos— por la suerte de un escritor joven llamado Carlos Alvarez, condenado a dos años de encierro —que seguro, no cumplirá— por la justicia de Franco. Por lo visto, también en la conciencia liberal, o democrática, rigen dos pesas y dos medidas, según seas poderoso o miserable, cual reza la copla revolucionaria francesa. Prodúcete en anarquista (una opinión como cualquiera otra) y no te acabarás el palo. Compórtate en socialista español, y en Francia nunca te afectarán las represiones. Y menos mal que si "El Socialista" periódico, no apabullara con imprudentes palabras "al terrorismo anarquista desatado en España", y el O.P.E. de los vascos refugiados no tratara de falangistas a los jóvenes libertarios que gritan ¡muera Franco! y ¡abajo la Iglesia! en las calles de Lourdes, al paso de romerías españolas. ¡Cómo está la política... refugiada!

La carestía de la vida

Lo que ahora mete ruido en la actualidad francesa es la estabilización de recios dispuesta por el Gobierno. Tal disposición abarca objetos de manufactura y de alimentación, comportando, como contrapeso, una suerte de bloqueo de los salarios, puesto que éste quédase sin atrapar el alza de precios más reciente provocada por la especulación almacenista. Los productores directos de riquezas de la tierra y la mano de obra de fábricas y tajos, han elevado sus quejas al Gobierno y aun promovido protestas por sabotaje de vías públicas los primeros, y por huelgas y conatos de ellas los segundos. Todos, comerciantes, agricultores y sindicalistas, han pasado por oficinas estatales para dar su parecer. Pero a la postre, el Gobierno fingirá solución equitable del problema de la carestía de la vida, el biftec seguirá subiendo, el pan igualmente y todo lo que sigue, el productor de la tierra percibirá 4 por lo que se vende a 12 en las ciudades, el obrero ganará 2 y pagará 3 para dar curso a la familia, y los lobos del comercio devorarán 100 y pagarán con 20, y el voto, al gobierno degaullista.

En cuyas condiciones, cualquiera obliga a De Gaulle a disgustarse con los jugadores de ventaja...

De espalda a una revolución inevitable

Por FERNANDO VAZQUEZ JIMENEZ

"Las cosas seguirán mejorando si no las violentamos": Así se resumen las opiniones recogidas en España estos últimos tiempos. Parece como si los empleados, obreros y estudiantes interrogados tuvieran una peculiar propensión a desvanecer un espectro que los fuereños gustan recordarles. "Franco —dice el pobre español 'apaciguado'— no va a durar siempre". Y, confortado por semejante evidencia, se limita a "durar", que es justamente lo mismo que hace el régimen. Este aparente conformismo está destinado a ser quebrado por las fuerzas mayores que en los planos económico y social presionan desde hace muchos años. Los contrasentidos de un país que a estas alturas no ha realizado ni tan siquiera su revolución burguesa, ni la reforma agraria más elemental, son, por lo pronto, algo que el "sistema" no puede simular que ignora. De ahí las repetidas promesas de que una serie de cambios fundamentales se verificarán después del mutis del dictador. Son los consejeros gubernativos o eclesiásticos quienes inspiran la campaña que desde la prensa, los sindicatos o las universidades tiende a convencer a las masas de que "sólo por las buenas" podrán irse arreglando las cosas.

El panorama arriba esbozado es, por desgracia, bien real. Pero sería hipócrita negar que constituye únicamente una visión unilateral del viejo y peligroso dualismo humano. Si el hombre de la calle contesta al visitante que más vale dejar que la situación española siga evolucionando como hasta ahora, es porque así lo cree... o porque no puede contestar otra cosa. No se trata de que esté feliz con la censura o con la obligación de señalar en sus "papeles", por ejemplo, la razón de un desplazamiento, su destino y los días que permanecerá en otra ciudad. Consciente de vivir en una sociedad infectada de soplones, rara vez osa expresarse de otro modo.

¿Qué puede hacer la oposición militante para sacudir a las muchedumbres españolas y volverlas más receptivas? La primera medida insoslayable es rasgar la pantalla de una "normalidad" nacional cada día más precaria y menos convincente. La indignación —nada simulada— contra los valerosos activistas que perturban la paz del rebaño, nace del convencimiento de que señalan un camino susceptible de ser abordado por grupos más numerosos. Esto explica en gran parte la saña con que son torturadas y ejecutadas las víctimas más recientes del Estado represivo.

Torturas a los mineros asturianos

Precisamente en estos momentos en que el camelo de la liberalización del régimen franquista parece que incluso va penetrando en determinado sector de la emigración, ya insinuando cierto vocero que los agarrotados en Madrid eran unos infelices seducidos por propagandas violentas, o bien sacando a relucir intimidades que, de ser verdad, hubiera sido mejor callar, puesto que se trata de combatientes que se han jugado la vida por defender la causa de la libertad de España.

También hay que hacer constar que algunos representantes del mismo bando, valiéndose de sofismas y vericuetos e invocando una clase de sensatez que mejor tiene trazas claudicantes, tratan de amenguar y desnaturalizar cuanto de más o menos eficaz se hace contra el régimen del "caudillo".

Tal vez el conocimiento de la noticia que sigue les haga entrar en razón y en lo sucesivo adopten la actitud que corresponde a la brutalidad que impera en la Península.

La nota publicada en la prensa dice:

"El Comité Británico pro Amnistía en España, garantizó hoy la autenticidad de los hechos relatados en una carta enviada al ministro de Franco, de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, suscrita por ciento dos intelectuales españoles, en la que denuncian los malos tratos y torturas infligidos por la policía a mineros asturianos en huelga y a sus familias.

"Dicho comité, que envió observadores a la Península Ibérica a comprobar de visu y con objeto de confirmar dichos hechos, remitió una traducción de la carta de los intelectuales españoles a los secretarios de todos los sindicatos ingleses y la distribuyó en todas las regiones mineras de la Gran Bretaña.

"Para el próximo 2 de noviembre se celebrará una conferencia internacional en la que se tratará de los malos tratos de que fueron objeto algunos mineros asturianos.

"En el Comité Británico figuran personalidades destacadas como los escritores Rosmand Lehman, John Osborne y Augus Vilson, el escultor Henry Moore, el músico Benjamín Britten, varios miembros del Parlamento y muchos intelectuales.

"En Madrid se ha suscitado una polémica en la que el sujeto que detenta la cartera de Información, el susodicho Fraga Iribarne, ha pretendido justificar los atropellos y negar que los policías atormentaron atrozmente a mineros e «infligieron a mujeres la atroz afrenta de afeitarles la cabeza», juzgándolo cierto escritor como un «atentado a la moral y a la dignidad humana»."

Este repugnante proceder acredita su origen. Basta recordar que los secuaces de Hitler lo aplicaron en su tiempo a las mujeres israelíes.